

RESCATE PATRIMONIAL DEL FOLCLORE Y TRADICIÓN
INFANTIL DE LA CUENCA DEL CARBÓN

GRISNERY SEPÚLVEDA COFRÉ

Sepúlveda Cofré, Grisnery del Carmen
Rescate patrimonial del folclore y tradición infantil de la
cuenca del carbón. - 1a ed. Concepción:
2022. - 80 p.; 21,5 x 14 cm.

Prólogo por: Luis Sepúlveda Robles
ISBN 978-956-410-114-9

861CH-Poesía Chilena DCC-Poesía Contemporánea



RESCATE PATRIMONIAL DEL FOLCLORE Y TRADICIÓN INFANTIL DE LA CUENCA DEL CARBÓN

© 2022, Grisnery Sepúlveda Cofré.

1ª edición: septiembre de 2022.

Ediciones La Balandra Poética
balandrapoética@gmail.com

ISBN: 978-956-410-114-9

Del prólogo:

© Luis Sepúlveda Robles

Edición, corrección y diagramación:

Alejandro Concha M.



Financiado por la Subvención Cultura año 2020, del Gobierno Regional del Biobío y aprobado por el Consejo Regional del Biobío

Impreso en Chile/ printed in Chile

A Impresores

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducido, almacenado o transmitido de manera alguna ni por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico de grabación o fotocopia sin permiso formal y por escrito de su autora.

GRISNERY SEPÚLVEDA COFRÉ

Rescate patrimonial del
folclore y tradición infantil de
la cuenca del carbón

EDICIONES LA BALANDRA POÉTICA

PRÓLOGO

A medida que los tiempos cambian, se olvidan muchos acontecimientos que antiguamente los niños vivían. Los juegos en las calles de sus barrios y en los patios de los colegios eran su único pasatiempo. Estos fueron traspasados de sus padres, abuelos y tatarabuelos, es decir, de generación en generación. En esos tiempos, no había una proyección audiovisual diferente a como es hoy en día con la tecnología, por eso, solo el hecho de preservar la memoria es valioso, como ejemplo de vida a nuestras futuras generaciones.

Mi infancia como lotino me lleva a la nostalgia con alegría, pero también con mucha tristeza. Al igual que muchos de mis compañeros, vecinos y amigos, la calle fue nuestro refugio. El compartir y solo buscar la manera de sobrevivir en el día, nos unía como vecinos.

Nos acompañábamos para cada estación del año o fecha importante, como la cruz de mayo, la challa, el día de todos los santos, la semana santa, los casamientos, entre otros. También era típico cuando niño, ir a la leña o vender sopaipillas, empanadas y siempre acompañado de más de alguna travesura, sobretodo en tiempo de verano, que era muy normal ir en *patota* a la playa, para después por las tardes ubicarse en las esquinas de los pabellones y seguir jugando. Fueron tiempos muy difíciles, pero muy alegres al mismo tiempo. Con familias numerosas, con problemas de todo tipo.

Yo soy el número seis de mis nueve hermanos y quizás por eso soy fiel a mis convicciones; sé que en la zona, producto de la misma vivencia, hay muchas historias, casos, dichos, juegos, cantos rondas y refranes únicos y que no se ven en otro lugar del país.

El folclore infantil de la zona, se dio a conocer en un escenario a partir del año 80' aproximadamente, con nuestro conjunto folclórico de la Defensa del Niño, en Lota, donde los chiquillos asistían después de clases para tener alimentación, atención en educación, salud y pasatiempos recreativos. Como monitor de folclore descubrí muchos niños talentosos y me di cuenta que había mucho por hacer. Al mismo tiempo en la Escuela Arturo Cousiño, gracias a la Madre Antonia (directora de aquel entonces), se pudo concretar un coro de niñas, así se fue propagando el trabajo de este folclore. A nivel escolar, Coronel también fue parte de este rescate de las tradiciones folclóricas y del trabajo musical de las rondas. Los años fueron pasando y fui formando más conjuntos Folclóricos. Los mas recordados en la Zona fue el Conjunto Juvenil Llantén que eran estudiantes del Liceo A- 45 y luego los LLantencitos que eran estudiantes de la Escuela Thompson Matthews. Muchos años de trabajo y con mucho énfasis en el rescate de las tradiciones infantiles de la zona. Cuando se dio la oportunidad de proyección fuera de la Comuna, nos llamaban *los hijos del carbón*.

Los invito a tener presente este trabajo, que a muchos de ustedes al leer, les hará recordar su infancia. Lo más probable es que se darán cuenta que faltan muchas tradiciones más que perpetuar. Todos los lotinos, son parte de esta historia y es por ello, que tenemos el deber de contar a nuestros hijos y nietos, las usanzas y costumbres del pasado que nos dejó no solo una huella, sino también una enseñanza de vida.

LUIS SEPÚLVEDA ROBLES

Ex minero de ENACAR y Folclorista de Lota.

INTRODUCCIÓN

La historia del carbón nos identifica, nos define y proyecta.

Lota fue fundada en el año 1661, primero como fuerte entre Concepción y la plaza de Arauco, luego como ciudad en 1662 con el nombre de Santa María de Guadalupe (bajo la visión del gobernador Ángel de Peredo). El nombre Lota, con el cual le conocemos, proviene de la voz mapuche Louta, que significa pequeño lugarejo o caserío insignificante.

Mientras duró la guerra de Arauco, hasta el periodo colonial y los albores de la república, poco a poco se constituirían los primeros centros urbanos de mayor importancia, como Coronel, Lota o Laraquete, sin embargo, el hecho histórico que promovió la explosión urbana de nuestra ciudad, fue el descubrimiento de los yacimientos de carbón a mediados del siglo XIX, coincidiendo con los movimientos tecnológicos de la revolución industrial de la época y las naves interoceánicas, que recalaban en esta localidad.

Don Matías Cousiño fue el pionero de la industria carbonífera chilena quien, junto a los hermanos Alemparte, formó la primera sociedad de explotación del mineral. Particularmente Cousiño y su familia fueron dueños de la principal actividad industrial de la zona, escribiendo así el primer capítulo de la historia de los mineros y sus

familias, que emigraron a estas tierras por nuevas oportunidades de trabajo. Con estos antecedentes introductorios podemos dar inicio al estudio de la cultura minera.

Cuando estas personas comenzaron a emigrar del campo a la zona, trajeron sus propias creencias y costumbres. Sumada a la mano de obra de los extranjeros, que también migraron con sus familias a formar parte de esta empresa, la cultura minera en Lota se personalizó, tomando su propia identidad.

La búsqueda de los datos folclóricos de las familias ligadas a la minería la encontramos principalmente en los barrios mineros concentrados en Lota Alto, lugar geográfico rodeado de bosque y mar, en donde se encuentran las emblemáticas minas, sitio que acopia los rasgos principales de la vida social de los mineros, sus reales caracteres en todo su esplendor.

Estos barrios, que poseen viviendas comunitarias llamadas pabellones, contaban a su alrededor con lavaderos y hornos colectivos, que hoy nos brindan un panorama exquisito de vivencias, con expresiones puras del folclore en su lenguaje cotidiano, transformándose en una forma de vida única lo que con el tiempo se fue haciendo costumbre y tradición.

Estas familias aprendieron a sobrevivir en solidaridad, dándose apoyo y cooperación como vecinos cada vez que se veían afectados económicamente o en las penas cuando fallecían los mineros por causa de algún accidente en la mina.

Las familias fueron creando sus propias reglas de convivencia y creencias, aún hoy quedan vestigios de los santiguadores de guaguas, componedores de huesos, cultivo de hierbas medicinales, entre otros.

Por otra parte, la llegada del extranjero permitió importantes avances en edificaciones y obras públicas, como viviendas, escuelas, hospital, teatro etc. Sus vestigios nos permiten conocer y vivenciar costumbres y tradiciones de la cultura inglesa de la época.

Los mineros acostumbraban después de un duro trabajo bajo el silencio y la oscuridad de la mina, a juntarse para compartir y hacer vida social en las esquinas de los pabellones, en los casinos, en el teatro, sedes sociales y principalmente en bodegas de consumo alcohólico. Estas costumbres hasta el día de hoy persisten.

Por otro lado, las mujeres se dedicaban a criar a sus hijos, (que por lo general eran mínimo tres por familia) y a las labores de casa. Se reunían a conversar en las veredas y corredores de los pabellones, muchas veces con un tejido en la mano, a lavar en lavaderos comunitarios y a cocinar el pan amasado y pescados en hornos colectivos, donde compartían sus historias y consejos de vida.

Los hijos de esta familias mineras, que son los protagonistas de este trabajo, son el reflejo de sus padres. Acostumbrados a llevar el día a día con estas mismas costumbres, a obedecer las reglas, a cooperar con las labores de casa, a respetar el trabajo del papá, quien llevaba el sustento al hogar y asistir al colegio con mucha responsabilidad.

Estos hijos, que de generación en generación son los inventores de una sub-cultura minera, conforman un mundo lleno de imaginación y creatividad, nutrido de sueños, de alegrías y penas, pero con mucho compañerismo.

No había niño, niña y joven que no tuviera amigos. No había barrio que no tuviera niños y niñas jugando en las calles el día entero. No había canchas de tierra con arcos de madera sin jugar a la pelota. No había colegio que no se sintiera en los patios gritos, carreras y competencias. No había verano que no se viera por las calles grupos de niños, niñas y jóvenes que caminaban en grupo a la playa o al cerro a buscar leña, moras o avellanas. En cada calle, en cada rincón, había niños usando su imaginación y creatividad para inventar sus propias formas de jugar, cada uno con sus propias creencias y reglas. Este era el folclore, vida de cada día, propio de su entorno

socio-geo-cultural, lo que nos permite visualizar y contextualizar su propia identidad, su cultura.

Esta forma de vida es muy particular, formándose en ella una cultura basada en costumbres y tradiciones propias. Esto se refleja en la personalidad de los mineros y sus familias, en su lenguaje, sentidos de vida, experiencias cotidianas.

También se sumó un elemento poco conocido y que rompe el paradigma del minero triste: bajo la mina no solo está el trabajo, también están las historias de vida, los casos, los cuentos, los chismes, la anécdota, “la talla” y la broma.

CONCEPCIONES TEÓRICAS

Se han tomado en consideración para el desarrollo de este trabajo dos concepciones teóricas importantes desde el punto de vista educacional, que permiten entregar un panorama más claro y práctico de este: la primera es la posición Fenomenologista que plantea el profesor Chileno Manuel Dannemann R., visión que presenta la existencia de los bienes culturales en su contexto de cultura general y en su contexto cultural social, destacando la importancia de su funcionalidad. Su condición fenomenologista, vale decir, su concepción del fenómeno del comportamiento humano, que integra los bienes culturales con su elemento humano en el uso que este hace de aquellos, en su respectivo entorno socio geo cultural.

La segunda posición considerada es el en el aspecto de los hechos folclóricos. La clasificación de folclore Factual que hace el brasileño Paulo de Carvahlo Neto, que por su enfoque pedagógico permite visualizar panorámicamente todo el abanico que comprende la cultura Folklórica facilitando su comprensión y estudio. Dentro de esta clasificación del folclore las que mas se destacan en este estudio es:

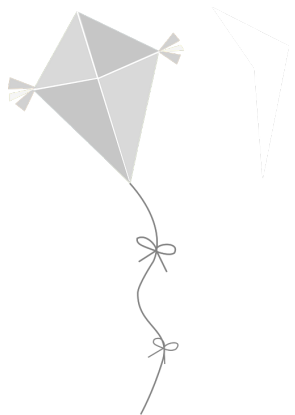
Folclore mágico: Del folclore mágico se recogen antecedentes en torno a creencias. En muchas ocasiones se utiliza este término como sinónimo de superstición y comprende las expresiones populares cuya existencia emana de fenómenos que actúan independientemente de la razón o la religión. De esta forma, existen creencias de las familias mineras relacionadas con hechos involuntarios que presagian males, enfermedades o determinados sucesos.

Folclore social: El minero del carbón y sus familias poseen un gran vínculo social. Los mineros, ya sea en sus tareas laborales (es decir, con sus compañeros de trabajo) o en su medio familiar; la vida de las mujeres en sus labores de casa y colectivamente en los hornos y lavaderos; y los hijos en las calles, colegios o en sus juegos. La vida en general de cada integrante de la familia era colectiva. La tradición campesina más la influencia extranjera son elementos constituyentes del folclore social característico de esta zona, lleno de fiestas, juegos, música y danza, pero también de mucha lucha social por las dolencias de las crudas condiciones laborales.

Folclore ergológico: Comprende la relación del hombre con el producto material, es decir, con las cosas. Se menciona principalmente acá el tipo de viviendas en el entorno, tipos de juguetes y elementos que acompañan a las tradiciones infantiles junto a sus familias.

Folclore lingüístico y narrativo: Uno de los elementos folclóricos más antiguos que posee plena vigencia y es transmitido generacionalmente es lenguaje. Dentro del estudio de los juegos tradicionales infantil de la zona minera, se aprecia un vocabulario propio, con modismos de mucha vigencia. Acá se encuentran los dichos, apodos, cuentos, casos, anécdotas, refranes, rimas, rondas, adivinanzas, juegos de penitencias entre otros.





CAPÍTULO I

Juegos y tradiciones

RONDAS

Cantos en rondas: principalmente de las niñas quienes se agrupaban desde muy temprana hora para jugar formando, tomadas de las manos, círculos que al compás de la letra van entonado sus improvisadas rimas. Con movimiento de paso saltado, tradicionalmente conocido como pasos de *chapecá'os*, se desplazan hacia la derecha y luego izquierda (dependiendo del juego). Muchas de estas rondas también llevan palmas que acompañan el ritmo de la canción. Siempre en círculo, a veces estacionándose en el lugar, con un participante al centro de la ronda para hacer notar su presencia, mostrar su danza, esquema o morisqueta, e incitar a que escoja a quien desee invitar al centro de la pista y así continuar con la ronda. Las más recordadas y tradicionales rondas de la zona son:

El señor don Gato

Estaba el señor don gato
Sentadito en su tejado
//Parapa ñau ñau ñau//
Al olor de la sardina

Se ha caído del tejado
//Parapa ñau ñau ñau//
Había una niña
Mirándose al espejo
Y el espejo le decía
Bailemos sau sau sau.

El pollo de mi cazuela
El pollo de mi cazuela
No sirve para comer
Se le hecha ají y cebolla
Y una hojita de laurel
Compone niña compone
Que allá hay un marinero
Con ese lindo traje
Que parece carnicero
Anoche yo te vi
En la punta del tejado
Moviendo la cintura
Ñiqui ñiqui ñiqui ñau

La blanca paloma
Estaba la blanca paloma
Sentada en un verde limón
Con el pico cortaba la rama
Y la rama cortaba la flor
Aya yai! cuando veré a mi amor
Daré una media vuelta
Daré una vuelta entera
Daré un pasito atrás
Haciendo una reverencia

Pero no pero no pero no
Por qué me da vergüenza
Pero sí, pero sí, pero sí
Por qué te quiero a Ti.

El patio de mi casa

El patio de mi casa
Es muy particular
Se moja cuando llueve
Igual que los demás
Agáchate y vuélvete agachar
Con una agachadita y bastará
Bátele bate chocolate
Con harina y con tomate
El demonio es así.

Anoche murió un bombero

Anoche murió un bombero
Y lo fueron a enterrar
Con cinco marineros
Y un solo capitán
La china en bicicleta
El chino en carretón
La china se cayó
El chino la paró
Le dio una zumba e' palo
Que casi la mató

Ronda de San Miguel

A la ronda de san miguel
El que se ríe se va al cuartel

Un, dos, tres, ¡momia es!

La niña María

La niña María

Ha salido en el baile

Baila que baila que baila

Y si no lo baila

Castigo le dará

Por lo bien

Que lo baila hermosa Soledad

Salga usted

Que la quiero ver bailar.

Juegos de pies en rondas: Se invita a jugar haciendo destrezas y juegos con los pies y homenajear, en aquel entonces, a los héroes de la patria.

Los más recordados son:

Manseque manseque

Manseque de la culequea

Abierto cerrado

Abierto cruzado cerrado

Atrás atrás que viva Arturo Prat

Adelante adelante que viva el comandante

Al lado al lado que viva el soldado

Zanahoria marinero

Que no sabes navegar

Con los chicos y las chicas

Aprendemos a jugar

Córrete que te pillo el lobo

Córrete que te pillo//

La casineta: Consistía en buscar cajitas vacías de pasta de zapatos, de crema *Nivea* o lechuga, estas piezas metálicas se llenaban con arena o tierra para luego aplanarlas con el pie, así dejarlas aún mas planas para que, al momento de lanzarlas al suelo, tuviera un sonido especial.

Brincar o saltar con la cuerda: Dos niñas dirigen el mover el cordel mientras cantan. Al momento ingresan a saltar de una en una. La que no lo logra se dispone a mover el cordel dando el paso a la compañera. Una de las canciones más populares de este juego era:

Chascona date una vuelta
Chascona tira un pie
Chascona toca el suelo
Chascona sale te.
La chascona toca el suelo
Con la punta de los pies
1, 2, 3, 4 ,5...

Manzanita del Perú
Cuantos años tienes tú
Todavía no lo sé
Pero pronto lo sabré.
1, 2, 3, 4...

Juegos con panty: Dos niñas amarran un par de pantys por sus piernas, mientras otra participante va saltando sobre las panty y va desarrollando los desafíos del juego.

Juego de la del 10: Con una pelota liviana de plástico, la golpea sobre la pared mientras cuenta, haciendo diversas maniobras con las manos en cada número hasta llegar al número 10.

Juegos de palmas (niñas): Acá participa un grupo de niñas que se ubican en círculo, mirándose de frente se toman de las manos y comienza el juego cantando:

Cen cen cen (palmas: tan tan tan tan)

Dolipen (tan tan tan)//

Pepsoden (tan tan tan)//

Pamela Grant (tan tan tan)//

Champu Kent (tan tan tan)

Crema Pon (tan tan tan).

Cen cen cen

Era una Paloma

Punto y coma

Se cayó del nido

Punto seguido

Era un elefante

Punto aparte

Era un animal

Punto final.

Me su (tan tan tan)//

Me subo a la mesa

quebró la botella

Mi mamá me pega

Yo le pego a Ella

Subo al cuarto piso

Chibiri bin bin

Boron bom bom

Cen cen cen

Para el lado
Contigo con Ella
Por arriba y por abajo//

Cen cen cen
Para pedir un manquehuito
Solo tiene que ser así
Pide un manquehuito
Y comiéndelo a vivir
La idea más brillante
Manquehue el espumante
Sabor genial
Manquehuito ohh

El Pan quema'o: Tomándose de las manos en circulo soltando un extremo, donde el capitán solicita la siguiente información:

(Capitán): ¿Cuántos pan hay en el horno?

(R): 21 quema'o

(Capitán): ¿Quién lo quemó?

(R): El viejo pela'o.

(Todos): Que se queme, que se queme

Que se queme, ¡se quemó!

Para terminar todos con los brazos cruzados y tomados, chocan interpretando:

Aserrín, aserrón
Los mineros del carbón
Piden pan no les dan
Piden queso les dan hueso
Piden vino y les dan
Se marean y se van

Ha llegado carta:

¡Ha llegado carta!

¿Para quién?

¿Qué dice?

Que corte cadena.

Juegos para designar a un capitán o a quien le corresponde partir con el juego: Con las manos apuñadas al frente una de las personas comienza el juego y va cantando: “Pito pito pito dónde vas tan bonito a la era verdadera pin pon fuera”, pasando por cada mano para ir seleccionando a la persona queda como ganadora para dirigir el juego.

Cachipún: El juego consiste en esconder una de las manos detrás de la espalda y al momento de decir “cachipún” o “cachiripún”, extenderla: abierta como papel, apuñada o cerrada como piedra, o como forma de tijera. Gana aquel que corta el papel y/o golpea con la piedra la tijera y/o envuelve con el papel la piedra.

Otra forma era contar: ¡cape na ne nu, saliste tú!

Zapatito lustradito

Dónde vas tan bonito

a la hera verdadera

pin pon fuera.

Pin uno, pin dos, pin tres, pin cuatro

Pin cinco, pin seis, pin siete, pin ocho.

JUEGOS MIXTOS

La tartaramuza: Juego grupal donde principalmente los varones invitan a jugar a sus vecinos y vecinas. Se elige quién va dirigir el juego y le designan el nombre de cabecera, a otro quien va estar como mesa en postura agachado de frente al capitán, quien va entonando la siguiente canción junto a los participantes. El que esta agachado al momento que el capitán da la orden de la patada del burro, puede alcanzar a golpear a otro participante pasando a ser el siguiente.

A la tartara muza
Zapato de gamuza
Con pegar sin pegar
Sigan pegando
No peguen más
Cuchillito tenedor
Las pulguitas pican fuerte.
Patada del burro

La guerra con piedras entre poblaciones y también con calcetines hecho muño: Entre los varones de 10 y 15 años de edad que aprovechan las instancias de jugar a la pelota (fútbol), cada vez que había un juego de competencia de por medio y se ofrecían peleas, estos los hacían agrupándose entre poblaciones para lanzarse piedras. Era común ver niños de las poblaciones de Lota alto enfrentarse contra las poblaciones de la Bannen o entre pabellones, “los de Plaza Carrera con los pabellones del 49 o con los del 50”, como ejemplo.

“Juguetes”: Los zancos hechos con tarros, los zunchos (ruedas delgadas de fierro) el Trompo, las Bolitas (Tenquita), cuartilla con avellanas, el Volantín, Carretillas con rodamiento (construcción de madera, ruedas y Lona), la Honda (para lanzar piedras) y Los tarros,

son las construcciones que agrupaban a niños y niñas sin preferencia de edad, todos unidos, invitados para jugar.

Cazar lagartijas: Salir a cazar lagartijas, principalmente en los cerros cercanos a los pabellones donde había maleza o vegetación, era una de las principales entretenimientos. Los varones se daban la tarea de buscar una planta de junco, que le permitía hacer una especie de trampa y que, con un buen pulso y concentración, lograba cazar la lagartija. A modo de premio y engrandecimiento por ser tan capaz de esta hazaña, exponían sus lagartijas frente a sus compañeros.

Cambucha: Especie de volantín hecha con papel de diario, su nombre proviene de su forma triangular, a este se amarraba un hilo, para luego elevarla y correr con la cambucha en lo alto.

Rin-raja: Consistía en pasar por las casas y tocar la puerta, para luego arrancar y sentir la adrenalina de ser sorprendidos por los dueños de casa. Con los años evolucionó a tocar timbres.

Simón manda: Consistía en dar prendas de vestir principalmente cuando no lograba el objetivo de la orden que daba el encargado de ser Simón. El perdedor debía cumplir ciertas penitencias para recuperar su prenda.

Sucarcandia: Juego que a nivel nacional se conoce, pero que en Lota se jugaba principalmente en los velorios, entre niños y niñas que acompañaban a sus padres a la casa del difunto. Los niños se sentaban en círculo, muchas veces en torno a una fogata o brasero, y comenzaban el juego que consistían en pasar un anillo por las manos y luego adivinar quién quedó con el objeto. El que no adivinaba debía dar una prenda y luego ser recuperada.

Versos para este juego:

Corre el anillo

Por un portillo

Pasó un chiquillo

Comiendo huesillo

A todos les dió

Menos a mí

Pasó una vieja

Me hizo callar

Me dio un cincuito

Eche prenda

Quién la tiene.

Jugar con barro y hacer esculturas: Entre Lota Alto y Bannen, existen cerros que los dividen, y en ese camino que baja hasta Cancha de los conejos, se concentra un barro tipo arcilla nutrida por una vertiente que corre haciendo la tierra mas gredosa. Los niños del sector (principalmente niñas) acudían a buscar este barro para hacer figuras: ollitas, tetera y tacitas.

Hacer competencias, en acha (dicho): Era un juego en pareja donde uno se montaba sobre la espalda del compañero, quien sostenía las piernas a su compañero de lucha y el otro se sujeta de los hombros para competir y llegar a la meta e intentar botar a las demás parejas.

Los perreros los héroes de los niños y adolescentes: En tiempos de la minería, circulaban por las calles camiones cargados de carbón. Sobre ellos se veían hombres misteriosos con sacos puestos de sombreros que se robaban el mineral. Aprovechando la adrenalina, los varoncitos salían a recoger el carboncillo que se desprendían de

los sacos rotos, otras a recoger el carbón abandonado en plena calle, cuando aquel hombre sin rostro desaparecía entre las casas.

Otra aventura de la misma magnitud o idea era colgarse de los camiones cuando iban en subida lentamente; otros, más valientes, de los trenes.

Jugar a construir instrumentos musicales: Antiguamente los techos eran de tejas, un material que en invierno era muy común que se rompiera por los fuertes vientos, que los hacían caer alrededor de los pabellones. Los niños en su imaginación recogían estas tejas, se sentaban en las veredas y les lijaban los bordes para hacer dos figuras del mismo tamaño, que se pudieran sostener entre medio de los dedos para luego hacerlas sonar como si fueran unas verdaderas castañuelas españolas. Mucho ritmo de cumbia, corridos que en esos tiempos se escuchaban. Esto sirvió para que muchos niños se subieran a las micros (autobuses de ahora) y entonaran canciones al ritmo de sus castañuelas, para luego pedir al pasajero una monedita.

Los tarritos de café con piedras servían como instrumentos idiófonos para cantar en la cruz de mayo, así como hacer sonar una peineteta con un papel sobre puesto emitía un sonido como de trompeta.

JUEGOS ESTACIONALES

Ir a buscar copihues en mayo: era muy atractivo sobre todo para los varones entre 12 a 18 años, quienes se organizaban para ir de madrugada a los cerros aledaños de Lota cerca del cementerio, camino a Colcura o Chivilingo, mientras los vecinos del sector, principalmente los hermano/as más pequeños, esperaban ansiosos la llegada de los valientes con los copihues para armar la cruz de mayo.

La cruz de mayo: era la actividad mas esperada por niños y niñas de todas las poblaciones de Lota y Colcura. Después de la búsqueda de los copihues, armaban la cruz, la adornaban con copihues y en un tarrito en cada extremo colocaban una vela. Finalmente, un *santito* era puesto en el centro de la cruz para dar solemnidad al asunto.

Llegada la hora, a partir de las ocho de la noche, salían con la cruz pasando de casa en casa para solicitar la limosna. Al día siguiente se organizaba la famosa comilona, que consistía en solicitar el permiso de una de las mamás para facilitar la casa para tal evento, cocinar las papas y cebollas que recolectaron y con el dinero comprar la longaniza para el encebollado. Los niños muy motivados se preparaban con la mejor *pinta* (vestuario) para asistir. Era una verdadera fiesta.

El canto que hasta el día de hoy se interpreta es:

Aquí anda la cruz de mayo
 Visitando a sus devotos
 Con un cabito de vela
 y un clavito de voto
 Si usted tiene no lo niegue
 Le servirá de algún daño
 Por no darle la limosna
 A la santa cruz de mayo
 Las estrellitas del cielo

Cada una tiene su nombre
Donde está la dueña de casa
Que no sale ni responde.
Muchas gracias señorita
Por la limosna que ha dado
Pasaron las tres Marías
Por el camino sagrado
Qué bonita es la casita
que el albañil se la hizo
Por dentro tiene la gloria
Por fuera el paraíso.
Se fue la bolita
Se fue la manzana
Adiós señorita
Será hasta mañana.

Jugar a la Challa: Cada 2 de febrero durante la mañana hasta el medio día se salía muy temprano de las casas a jugar con baldes, ollas o cualquier recipiente que permitiera llenarlo con agua y mojar a quien se cruzara.



Ir a la Murtilla: Entre abril y mayo se iba a la murtilla. A la nalca entre octubre noviembre. A sacar moras en febrero. Los mariscos, en verano. Buscar avellanas, maqui y chupones eran actividades muy esperadas por los adolescentes y familias en general, quienes se organizaban para asistir en grupos, cocinar al aire libre y luego llegar con los productos a casa, ya sea para consumirlas, venderlas o como también para hacer mermeladas con las moras y cocinar ricas empanadas con los mariscos recolectados.

San Pedro: El 29 Junio nos invita desfilas con el santo por las calles de Lota, principalmente cerca del muelle: Después que se realiza la misa, la gente se reúne para ir marchando al son de la música guiada por el Ex-orfeón de Lota, músicos que con sus bellas marchas nos llevan hacia las embarcaciones que están adornadas con banderitas y flores, listas para recibir al santo, a quien suben y pasean por las playas de Lota, acompañados de música y comidas típicas de la zona. Los niños de las familias de pescadores acompañan con mucho respeto esta actividad por el bienestar de sus padres.

San Juan: Las esperadas pruebas de la Fiesta de San Juan el 24 de junio, que al llegar la noche se preparaban, consistían en esperar la madrugada para sacar la papa debajo de la cama y ver qué nos deparaba el futuro. También observar los diseños que se lograban al sacar los papelitos, que le colocaban la tinta extraída desarmando el lápiz de pasta (que era el único de la época) y se dejaban debajo de la cabecera.

Comer nalcas para el 01 de Noviembre: Para las familias mineras este día de los difuntos comienza unas semanas antes, primero en ir a limpiar las tumbas y mejorarlas. Los niños se encargan de llevar los bidones para el agua, mientras otros aprovechan de vender el

agua o cooperar con las familias. Cuando llega el día 1 de noviembre desde muy temprano comienza la visita al cementerio. Los niños aprovechan de comprar la tradicional nalca con ají merquén y disfrutar del día soleado. Antiguamente se armaban ramadas fuera del cementerio, lo que hacía mas atractiva la celebración con venta de comidas típicas.



JUEGOS CON LA NATURALEZA

Cazar lagartijas con Junquillos (planta), sacar cardos para comer con sal (Planta espinosa), recoger cuescos de duraznos para sacar la semilla y comérselas en tiempos de verano, buscar en la basura en los cerros cercanos a los pabellones corontas de choclo (época de las humitas: comida típica) y colocarles plumas en un extremo y lanzarlas al aire, son juegos muy típicos de las niñas y niños, que se agrupaban para salir a recorrer las calles y cerros cercanos, y sentarse a conversar en las esquinas de los pabellones como verdaderos centro de madres.

Me quiere mucho, poquito o nada: En tiempos de primavera, crece en los cerros aledaños a los pabellones una flor pequeña de pétalos color amarillo y blanco. Las niñas solían ir en grupo a buscar florcitas para jugar a adivinar si el amor estaba presente en sus vidas. Les iban extrayendo pétalo a pétalo, mientras recitaban una rima con melodía. Dependiendo en dónde quedara la última palabra de la rima sabría si el niño que le gusta también la quiere.

El verso dice así:

Me quiere mucho, poquito, nada.

El mata piojo: Es una planta que posee en las hojas semillas muy pequeñas y de color blanco. Las niñas disfrutaban de recolectar esta planta y en grupo se sentaban en las esquinas de los pabellones o afuera de las aceras de las casas, para hacer sonar con las uñas esta semillita que daba la sensación de estar matando piojos y liendres.

El peo Chino: Planta que posee una semilla muy particular que, al aplastarlas con el zapato, logra desprender un olor desagradable. A los niños les gustaba hacer travesuras con esta planta, por ejemplo llevarlas a las salas de clases para impedir o retrasar algún trabajo,

pisar en las puertas de las casas de alguien que les cayera mal y también molestar a las niñas cuando estaban en grupo y salir arrancando.

El pica pica: Planta conocida como la rosa Mosqueta, donde el fruto que es de color rojo posee unas espinitas muy finas. Los niños cuando jugaban se metían a los ante-jardines de las casas y las arrancaban, para frotar la mano con por el cuello en dirección a la espalda del amigo desprevenido. Luego huían, el amigo afectado se iba a enojar por la picazón que le había causado.

Jugar con los caracoles: Mayormente de las niñas solían cantarles “caracol, caracol saca tus cachitos al sol”. Según cuentan, el efecto del canto provocaba que el caracol mostrara sus *cachitos*.

Los pan pan coliguachos: En temporada de verano asomaban unos bichitos negros semi-anaranjados (tábanos) que eran muy molestos y que pican bastante fuerte. Los niños mayormente, con habilidad natural, los aturdían de un golpe cuando se posaban en el cuerpo para picar. Luego les colocaban un *palito* por atrás y los echaban a volar.

LOS JUEGOS Y TRADICIONES CON LA FAMILIA

Los Cumpleaños: La celebración de los cumpleaños en aquellos tiempos era con tus más cercanos, vecinos y primos, en la casa del festejado. Su decoración era colgar serpentinas, globos, papel higiénico blanco o papel crepé enrollado.

La decoración de la mesa tenía un orden: a cada invitado se le asignaba un puesto con el platito de cartón, un trozo de queque, golosina y cajita sorpresa, que contenía principalmente piruchas. A un costado del plato, la corneta, el gorrito de cono de cartón con diseño con elástico fino de goma y el vasito también de cartón. Al festejado si era niño se le colocaba un sombrero de cartón con crepe con diseño de corona de rey antiguo y las niñas con el mismo estilo de damas antiguas, de reinas y hadas madrinas.

Quien guiaba y daba las órdenes en el cumpleaños era la mamá del festejado y era quien les indicaba cuándo debían empezar a comer. Una de las tradiciones era tomar chocolate caliente. Cuando los amigos ya habían disfrutado de la comida, se les ordenaba salir al patio a jugar con las cornetas sonando. Cuando la mamá estaba preparada con la torta, que generalmente las hacían ellas mismas o



alguna vecina, los llamaban de regreso para cantar *cumpleaños feliz*. Los niños, muy contentos y obedientes, se volvían a sentar en sus puestos para esperar el anuncio de la mamá para cantar.

Cuando los niños ya habían probado la torta, se disponían a esperar la apertura de regalos, estos eran muy particulares, era normal recibir comida de regalo; los tarros de durazno en conserva, un kilo de plátanos, las galletas obleas y el más cotizado: un chocolate grande.



Visitar el Parque de Lota: En verano, muchas familias aprovechaban el buen clima para visitar a sus parientes lotinos, esta ocasión tenía numerosos panoramas, pero es aquí cuando ocurría una de las tradiciones más emblemáticas, la visita al Parque de Lota.

Los niños se preparaban para asistir un día domingo. Era muy tradicional visitar la gruta, que causaba terror y al mismo tiempo valentía al que la lograba cruzar. Recorrer los caminos del parque para recoger una semilla, que parecían verdaderas culebras. Buscar el lugar misterioso donde se bañaba doña Isidora Goyenechea y los árboles de los enamorados donde dejaban escrito sus nombres dentro de un corazón.

Nunca se alcanzaba a conocer por completo el parque. La tumba de don Carlos Cousiño era un verdadero enigma y las estatuas que nos observaban por todos lados...

Cruzarse con un pavo real y lograr ver su abanico de plumas de colores era de buena suerte. Lanzar una moneda en el espejo de agua o en cada pileta te permitiría pedir un deseo, el cual no se anulaba si luego las sacabas a escondidas de los guardias. Alimentar los peces de tonos anaranjados en el paso del puente y en la pileta de la venus, y luego a la salida tomarse la típica foto con los primos en los leones que está en la entrada del parque, hacían de este paseo un recuerdo entrañable.



Ir a la playa en patota: Unas de las travesuras mas esperadas en tiempo de vacaciones de verano era ir a la playa *en patota* (grupo). Los vecinos se buscaban para organizar la salida. En Lota, se acostumbraba ir a las playas caminando dada la situación de aquellos tiempos, pues la gran mayoría no poseían vehículos y el que podía viajar en locomoción eran aquellos que arrendaban un Subaru (furgón pequeño).

Tenemos playas para regodearnos. Se cotizaba la playa según el acontecimiento o tradición. La de Colcura era muy esperada para año nuevo. Las familias de Lota, se iban de madrugada caminado por la línea del tren y era una aventura pasar por los túneles, para lograr una buena ubicación sobre todo en el sector de la rinconada (lugar cercano al cerro), allí se armaban las carpas hechas con retamillo, palos que iban a buscar al bosque y con chalones (tejidos o mantas con los que cubrían a los bebés). En el canasto con comida era infaltable el pan amasado, la botella con jugo en polvo y la plata para comprar sopaipillas o helados Tú y yo. Se llevaba sí o sí una pelota para jugar fútbol, todo el borde costero era una cancha. Más de uno llevaba la radio a pila y otro la cámara de neumáticos gigante para flotar en el mar.

En cambio, playa Blanca se dividía en dos. Cuando los niños se convertían en adolescentes preferían la ubicación de la famosa disco las Rocas, porque allí iban los enamorados y siempre sonaba música de la época. Habían lotinos a quienes no les gustaba ese sector, porque decían que llegaban los cuicos de Conce y se instalaban hasta la casona de José Miguel (local comercial), porque además ese sector era el favorito de los niños y niñas, ya que se producía una especie de lago pequeño ideal para el baño.

Las familias disfrutaban también el sector de playa el Blanco, dividida por cerros a los que se les conoce como la Conchilla, el Morro y la Fábrica. Trepar el morro de la playa era toda una odisea. Esta playa era ideal para nadar, niños, niñas y adolescentes hacían filas en lo roqueríos para lanzarse al mar con un *piquero* o un *escarpa'o*. No existían los bloqueadores ni tampoco las toallas de playa. La arena era ideal para secarse y jugar en grupo, uno de esos juegos consistía en ir sacando con una mano por turno un poco de arena intentando no votar el palito. El que perdía se debía volver a meter a la playa y/o o entre todos tomarlos de los brazos y piernas para lanzarlo al agua.

Otro juego era con saliva mojarse parte del cuerpo y luego lanzarse a la arena para hacer diseños con la arena que quedaba pegada en la piel, mientras tanto la mamá sacaba el pan amasa'o con margarina para apañar el hambre. Los varones principalmente solían jugar a la pelota o meterse el agua con cámaras de neumáticos grande. Recoger conchitas y mariscar, principalmente chuchitas y caracoles, era una muy buena oportunidad para llegar a cocerlos y comerlos cuando se iban de regreso a casa.

Las familias que son del sector de Lota bajo, cercanos a puerto nuevo, visitaban las playas conocidas como la playa de la Piedra del león y la de la Ballenita. Esta última preferida de los enamorados por su hermoso entorno, tranquilidad y arena con piedrecitas doradas.



La visita a las Ramadas y carruseles: Esta actividad enmarcada en la celebración de las fiestas patrias, en Lota las familias se preparaban. Previo a la fecha las mamás se organizaban entre vecinas para hacer las empanadas en los hornos colectivos. Hacían cumplir ciertos mandados a los hijos que consistía en limpiar las casas, los vidrios, lavar las cortinas y tener lista la bandera para colgarlas fuera de las

ventanas de los segundos pisos de las casas y pabellones. El día oficial de celebración 18 de septiembre. Se levantaban muy temprano para salir a orillas de la carretera de la calle principal de Lota Alto, para esperar al Ex orfeón de ENACAR, banda instrumental de Lota en actualidad, que entonaban sus marchas junto al himno Nacional.

Los niños y niñas del barrio salían a las calles a mostrar entre ellos la ropa dieciochera uno de los únicos vestuarios que eran precisamente solo para las fiestas.

Los integrantes de la familia adultos se encargaban de llevar a los niños y niñas más pequeños en la mañana a dar una vuelta a las ramadas que se ubicaban en un sector exclusivo de Lota Bajo. Las tradiciones más emblemáticas era jugar para ganar premios por ejemplo: botar los tarros en forma de pirámide con las pelotas de panty, jugar a la ruleta, a la Lotería, casar patitos, lanzar argollas de madera a los cuellos de botellas de licores, el de los billetes entre otros. Subirse al carrusel de los caballitos, a la rueda panorámica y comer algún dulce típico como el algodón de azúcar, manzanas confitadas y a la salida de las ramadas comprarse una máscara. ¡Ah!, y la típica foto.

Los adolescentes se organizaban para asistir en grupo generalmente después de almuerzo y al caer la tarde las familias completas para comer empanadas en los locales y disfrutar del show que se organizaba en el odeón de plaza de Armas.

El desfile cívico: Otra tradición emblemática era la participación de las familias en los desfiles cívicos de la comuna. Las familias preparaban a sus niños y niñas con su mejor uniforme escolar para verlos pasar desfilando frente a las autoridades.

Los estudiantes junto a sus maestros se preparaban marcando el paso y designando a los porta-estandarte y al abanderado. Eran

famosos aquellos niños y niñas que lo lograban, y un honor para los padres y apoderados.

Se asistía desde muy temprano a los colegios para irse caminando desde Lota Alto hasta Lota Bajo, encontrándose todos en las calles cercanas a la Plaza de armas donde se ubican las autoridades. Los padres, al término del desfile, les tomaban una foto junto a las ofrendas florales y a continuación partían a servirse el helado tan esperado.

Al paso de los días, las familias asistían a la casa comercial Darling, para observar las fotos del desfile que instalaba en las vitrinas y buscar dónde apareciera su hijo para comprarla.

Entre los años 80' y 90', en el patio de la Escuela, gran parte de la infancia lotina se desarrollaba en las escuelas emblemáticas de la comuna. Durante la mañana, niños y niñas asistían a aprender algún oficio (bordar, cocer y manualidades) y durante las tardes a las clases de las materias. Cuando se pasaba a 5° grado, en la mañana eran las clases y en la tarde todas las actividades deportivas o artísticas. Antiguamente, cada escuela tenía su conjunto folclórico y/o coro.



Al mismo tiempo, las ramas deportivas como atletismo, voleibol, basquetbol y fútbol, que eran las más trabajadas.

Con orgullo se recuerdan la Escuelita Arturo Cousiño que era solo de niñas, y la Escuela Matías Cousiño solo para niños. La escuelita Thompson Mathews, Escuela 50 de Pueblo Hundido, para los más antiguos. La Escuela niño Jesús y la de San Juan, son las más recordadas de las familias de Lota Bajo.

Todas compartían las mismas efemérides. Todas tenían el mismo bien común: la enseñanza con valores, disciplina y responsabilidad. Las escuelas se preocupaban de brindar un buen desayuno; muy recordadas son la galletones con sabor a limón, la leche calentita, comidas con sus colores y olores que identificaban cuál era rica y cuál no. Habían postres favoritos como el trozo de dulce de membrillo, entre otros.

El patio de la escuela fue centro de inspiración para jugar y aprovechar el tiempo con los compañeros. Las niñas salían en grupo con el cordel a jugar a la Chascona, otras a la casineta, otras a la panty.



También existía el juego del paquito librador que invitaba a grupos mixtos a jugar organizándose con capitanes. Los varones jugaban a las bolitas, al trompo o al caballito bronce. El patio también era un espacio que se aprovechaba para vender, juntar plata para el curso y se paseaban por el patio pregonando sus bandejas, trozos de queques, bolsas con pastillas (caramelos), chocolates, galletones, entre otros.

La escuela organizaba los aniversarios con candidatas a reina y rey por curso. Juntar plata motivaba a los niños a buscar la manera de lograr sacar la reina del curso. Unas de las tradiciones mas recordadas de este evento era la venta de compra votos, que era un talonario pequeño rectangular de hojas de roneo con un timbre por cada hoja, lo que le daba la seriedad del voto. Llegados los días del aniversario, se recuerdan los juegos de las yincana, la silla musical, festivales de la voz y la velada bufa, donde teníamos que preparar nuestros números artísticos. La convivencia y el desfile por las calles de Lota con el paseo de la reina y todo los niños y niñas disfrazados con el ingenio de las mamás.



La esperada compra de los arboles de pascua: La navidad comenzaba con la carrera de los hombres desnudos de torso por las calles con árboles de pino al hombro. Cuando asomaban, los niños y adolescentes corrían tras ellos para comprar el tan esperado árbol de navidad.

Una vez en casa, lo primero es llenar con tierra un tarro medida de leche Nido de la época y enterrar el tronco, luego envolver el tarro con papel de regalo. Viene la decoración, que consistía en poner pastillas, caramelos, viejitos pascueros de chocolates, cerezas, copitos de nieves (algodón), guirnaldas echas en el colegio con papel metálico y por supuesto el juego de luces.

Los regalos eran esperados a la madrugada y también las pastillas que dejaba el viejo pascuero en los calcetines.

Particularmente en Lota, se esperaba la bolsa navideña que entregaba ENACAR, el día 25 los vecinos salían a las calles a jugar con el regalo que les había tocado.





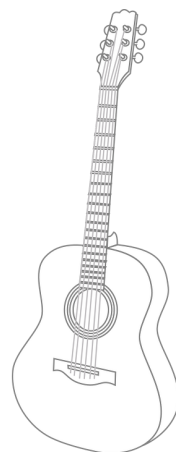
Jugando con el mago pas en año nuevo: Así como la navidad era tan esperada, le seguía el año nuevo. Los adolescentes se preparaban para salir en la noche a dar el abrazo por todas las casas cercanas y tomar la tradicional copa de ponche. Los hermanitos mas pequeños se *colaban* a la aventura, muchas veces se metían a las casas y se escondían debajo de las mesas para también probar el famoso ponche.

Previo al toque de la sirena de las doce de la noche, los niños y niñas salían a jugar con el *mago pas* encendido y movían en forma circular haciendo creer que eran fuego artificiales. Los cuetes y las arañitas que compraban en la feria de Lota eran las entretencciones de los niños y niñas de la época.



CAPÍTULO II

Adivinanzas



DE JUEGOS Y DIVERSIONES

No soy hombre ni muchacho
Ni tampoco bebo vino
Cuando me pongo a bailar
Me dicen que estoy borracho

El trompo

Y enredo mis colores
Con el corazón de los niños
Somos como ojos de gatos
Brillando por el camino

Las Bolitas o polcas

No soy buzón y tengo
Una gran variedad de cartas
De notas musicales y un adverbio
En mi nombre se destaca

El dominó

Entretengo a las niñas
Con un dibujo de tiza
Y una caja de arena
¿Quién soy?

El Luche o casineta

Soy pelada y al nombrarme
Todos me toman el pelo
entre la tierra y el cielo
Los hombres suelen pasearme

La pelota

Redondito redondete
Como la tierra y el sol
Todos tratan de pillarme
A cada bote que doy

La pelota

Un tonto
de distintos colores
Se sienta a la mesa
Y pelea con los mejores
El naipe

Son redonditas
Como uvitas
Chocan entre ellas
Y forman cuartitas
Las bolitas

De lejanas tierras vengo
Pidito de colores
Armo juegos y armo guerras
Y dejo pobre a mis amores
El Naipe

Para bailar me pongo la capa
Porque sin capa no puedo bailar
Para bailar me quito la capa
Porque con capa no puedo bailar
El trompo

A veces le achunto
Otras veces
No le achunto
El emboque

Con hilo subo con hilo bajo
Si me cortan me rajo.
El volantín

DE LETRAS Y NÚMEROS

Soy la redondez del mundo
Sin mí no puede haber Dios
Pontífices y sacerdotes sí
Pero papas no
La letra "O"

Dime muchacho
Que tanto lees
Que tanto sabes
¿cuál es la letra más alegre?
La letra "J"

¿cuál es la cosa que se ve?
Dos veces al momento
Una vez al mes
Y nunca en una año
La letra "M"

Sin mí no existe señor
Estoy al medio del año
Ando siempre con los niños
Y en copo del castaño
La letra "Ñ"

El burro la lleva a acuestas
Metida va en el Baúl
Yo no la tuve nunca
Y siempre la tienes Tú
La letra "U"

En medio del cielo estoy
Sin ser lucero y estrella
Sin ser sol ni luna bella
A ver si aciertas quien soy.
La letra "E"

No soy astro ni planeta
Estrella ni cometa
Pero en el cielo estoy
La letra "I"

Chiquitito, chiquitito
Pone fin a lo escrito
El punto

En el amor soy la primera
En el mar soy la segunda
En la luna soy la cuarta
Y en el sol no me he de hallar
La letra "A"

Siento dos conejos
En un cajón
¿Cuántas patas y orejas son?
8 patas y 4 orejas

Ibáñez tiene adelante
Alessandri tiene atrás
Las señoritas en el medio
Y las señoras no tienen ná
La letra "I"

Varios gatos en un cuarto
Cada gato en su rincón
Cada gato ve tres gatos
Adivina ¿Cuántos gatos son?
4

En el mar y no me mojo
En brasas y no me abraso
En el aire y no me caigo
Y me tienes en tus brazos
La letra "A"

Diez murciélagos
Y un gorrión
¿Cuántos picos y patas son?
1 pico y 12 patas

Veinte patos caminaban
Con una pata no más
¿Cuántos patos y patas hay?
42 patas y 21 patos

Cuál será,
cuál será
Una figura geométrica
Que haciendo líos está
El triángulo

Siempre inquietas
Durmiendo de día
De noche despierta
Las estrellas

DE LA NATURALEZA

A saber no llego
Y la preocupación me mata
¿Qué animal cuida sus ojos
Y los cuida con la pata?
El pato

En una pampa rasa
Hay un hombre de mala traza
Tiene dientes y no come
Tiene barbas y no es hombre
El choclo

Oro no es
Plata no es.
El plátano

Una vieja larga y seca
Que le corre la manteca
La vela

¿Qué será que puede ser
Una cosa que refresca
Y nadie la puede ver?
El aire

Adivina adivinanza
Cual es el ave
Que no tiene panza
La avellana

Un roble con doce ganchos
Cada gancho con un nido
Cada nido con sus huevos
Cada huevo con su nombre
El año

Dulce, blanca y amarilla
A todito el mundo agrado
¿Desea saber quien soy?
¿Espera! ¿estás enterado?
La pera

Siempre quietas
Banca entre aroma nació
En verde fui transformada
Luego me puse amarilla
Y después roja dorada.

La naranja

Fui a la feria
Compre una bella
Llegué a mi casa
Y lloré con ella.

La cebolla

Verde fue mi nacimiento
Encarnada mi vivir
Y negra me voy poniendo
Cuando me quiero morir.

La mora

Fui al mercado
Y compre un negrito
Vine a mi casa
Y me puse coloradito

El carbón.

VERSOS PARA JUGAR

Para que llueva:

Que llueva que llueva
La vieja está en la cueva
Los pajaritos cantan
La vieja se levanta

Al ocupar un asiento de otro:

El que fue a Melipilla
Perdió su silla

Y para recuperar su silla:

Y el que fue a Curicó
De un tirón lo saco

Otra versión:

Y el que llegó
De las mechas lo sacó.

Para jugar con un caracol:

Caracol, caracol
Saca tus cachitos al sol

Para el último día de clases:

Último día nadie se enoja

Para despedirse:

Calabaza calabaza
Cada uno pa' su casa

Y el que no tiene casa:
Se va a la punta de la plaza.

Para que llegue la Luz:
Niñito Jesús
Que llegue la luz

Para el Bautizo:
Pairino cacho
Tírame un cinquito huacho

Para molestar a un amigo:
Te mandaron saludo
Una mosca y un zancudo.

Que me mirai'
La cara de burro que te gastai'

Qué te importa
Cara de torta
Cuchillito que no corta.

No hay ni viento
Y llegaron los papeles caga'o

Marino pa' Ti
Suerte pa' mi

Para burlarse del que lleva algo en la cabeza:

El burrito san Vicente
Lleva carga y no lo siente

Para buscar el objeto escondido:

Tugar tugar
Salir a buscar
Frío frío como el agua del río
Tibio tibio
Como el agua del río
Caliente caliente
Como el agua ardiente.

Capi pa' arriba
Capi pa' abajo

Gritos de celebración para el festejado:

Camapanitas de oro
Campanitas de oro
Por quien
Por.....

Copihue rojo
Copihue rojo
Por quien
Por.....

Apodos para burlarse entre ellos:

Ahí viene El o La...

Negro Kuriche (gente negra en mapudungún)

Rusio caldo choro

Piñiñiento

Moquillento

Piojento

Chascona

Meona

Come moco

Velas colgando

Para pedir perdón o desmentir:

Cruz pal cielo

Te lo juro por Diosito

Que me está mirando

Te lo juro por mi mamá

Te lo juro por mi papá

Canciones de cuna para jugar con las muñecas:

Hace tuto guagua

Que viene la vaca

A comerte el poto

Porque tiene caca.

Duérmete mi niño

Duérmete mi amor

Duérmete pedazo

De mi corazón

Duérmete niño

Duérmete ya

Que viene el cuco

Y te comerá

Para jugar a los enamorados:

A la cheve cheve cheve

Dele un beso a quien quiera

usted

Platanito platanito

Dele un beso apretadito.

EL HOGAR
DE LOS
BUENOS AMIGOS



CAPÍTULO III

Costumbres y creencias en familia



PARA EL MAL DE OJO

Las familias mineras acostumbraban a curar ciertos males para su hijos con creencias antiguas. Una de ellas era visitar al *santiguador* o *santiguadora* cuando los niños tenían fiebre y mucho llanto. Decían que al niño o niña le echaron un *mal de ojo* y especulaban que había sido la visita quien le había echo mucho arrumacos al niño o niña.

PARA COMPONER LOS HUESOS

Cada vez que un niño o niña se lesionaba un pie o brazo generalmente acudían al señor que componía o arreglaba los huesos.

PARA CURAR EL EMPACHO

El curador de empachos era la persona que cumplía la función de sanar a los niños y niñas que a temprana edad sufrían del estómago. Las mamás presumían que la guagua estaba *empachada* y acudían a la persona que se dedicaba a quebrar o quitar dicho empacho con un tironcito en un lugar específico de la espalda cerca del estómago. Se sabía que no era fácil de hacer este tratamiento y no cualquiera lo podía hacer.

PARA CURAR CIERTAS DOLENCIAS

El famoso jabón Popeye de la época no solamente servía para lavar la ropa, sino también para curar ciertas dolencias. Una de ellas es que los niños y niñas sufrían de diviesos (protuberancias dolorosas y llenas de pus debajo de la piel ocasionadas por folículos pilosos infectados y, además, inflamados). Las mamás, le colocaban en un papel de diario un trocito de jabón mezclado con azúcar y saliva, se la pegaban en el forúnculo y dejaban que hiciera efecto. Al otro día, retiraban el papel que les permitía obtener sacar toda la infección de una vez.

Otra dolencia eran las infecciones y todo tipo de problemas estomacales. Las mamás cortaban un trocito de jabón y moldeaban para introducirla como especie de calita para la fiebre lo que permitía que el niño rápidamente tuviera una limpieza estomacal.

PARA CURAR ORZUELOS

El orzuelo (Protuberancia roja y dolorosa cerca del borde del párpado que puede tener la apariencia de un forúnculo o una espinilla). Es una infección que era muy común ver en los ojos de los niños y niñas de la zona. Las mamás nos hacían cazar una mosca para luego pasar el poto de la mosca por el ojo, lo que ayudaría a desinflamar.

PARA CURAR LA FIEBRE

Para la fiebre, colocar papas o pepino, rebanadas en la cabeza.

PARA CURAR COTOTOS

Para los machucones o cototos en el rostro, principalmente en la frente provocado por algún golpe, tomar un cuchillo de mesa y presionar en forma de cruz sobre la dolencia. También existe la creencia de agregar un poco de mantequilla.

HIERBAS

Para el refriado o cualquier dolencia, las hierbas medicinales eran los remedios caseros. Cada familia poseía ciertas hierbas en sus jardines, lo que les servía para enfrentar las enfermedades. Las más reconocidas son:

Los machitones: mezcla de variadas hierbas.

El poleo, la menta, la ruda, toronjil, matico, cedrón, manzanilla.

PARA ALIVIAR EL ASMA

La piedra de alcanfor para los asmáticos. Se utiliza dentro de una bolsita colgada en el pecho del niño o niña debajo de la ropa interior.

PARA DESPEJAR LOS BRONQUIOS

El papel de diario pegado con espelma de vela en el pecho de los niños y niñas también debajo de la ropa, permitía despejar los bronquios. También utilizaban el papel de diario con harina para bajar la fiebre y en cuarentena para los que padecían de pestes.

CREER EN EL VIEJO DEL SACO

Para no dejar salir de las casas a los niños o poder entrarlos cuando se oscurecía, las mamás principalmente le metían miedo con la historia del viejo del saco quien, imaginariamente, los niños creían que era un hombre feo, que se robaba a los niños y los echaba dentro de un saco.

SE LE VA ROMPER LA HIEL

Las abuelas y mamás les enseñaban a los hijos que no convidar lo que estas comiendo a otro vecino se le iba a romper la hiel apuntando a la frente con los dedos como referencia. Los niños y niñas mientras jugaban y si aparecía otro niño comiendo pan principalmente,

aprovechaban esta creencia para decir que se le rompería la hiel si no convidaba.

A esta misma creencia se le agregó el dicho *capi arriba* cuando asomaba un vecino comiendo. Si los chicos del barrio alcanzan a decirle *capi pá arriba*, entonces no le quedaba de otra que convidar; cuando el que viene comiendo ve a sus vecinos, puede decir *capi pa 'abajo* con el fin de no dar.

PONERSE UNA PIEZA DE ROPA AL REVÉS.

Las abuelitas acostumbraban a vestir a sus nietos y ponerle la primera ropa interior al revés, era para espantar las brujas para que no le echara un mal.

“AGÁCHATE QUE ES SEMANA SANTA”

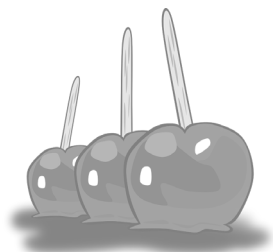
Una de las creencias para semana santa es no comer carne el día de crucifixión de Cristo, y otra exclusivamente de los niños y niñas era no decir groserías, el que era sorprendido le tomaban la cabeza impulsándola hacia abajo y le decían “Agáchate que es semana santa”.

SAN JUAN

Algunas de las más esperadas costumbres, eran las pruebas de la Fiesta de San Juan, cada 24 de junio. Al llegar la noche se preparaban los vecinos, hermanitos de cada hogar, durante la medianoche se dejaba debajo de la cama tres papas, una con cáscara, otra pelada y otra a medio pelar; según cuál tomaras de debajo de tu cama durante la madrugada, sabrías lo que te deparaba el futuro este año. Otro ritual consistía en desarmar un lápiz de pasta y envolverlo en papelitos, dejarlo bajo la cabecera y observar los diseños que se lograban leer en la tinta desparramada al despertar.

CAPÍTULO IV

Dulces preferidos de nuestra infancia



Uno de los regalos mas apetecidos en la infancia era cuando la mamá iba a la feria de Lota y llegaba con alfajores, chupones, nalcas, mote, piñones, castañas, maqui o murtilla, según la estación.

En fiestas patrias eran infaltables los pajaritos, los churros, manzanas confitadas o dulces de algodón de azúcar que vendía un abuelito quien, con un particular canto, recorría Lota Bajo en su carro.

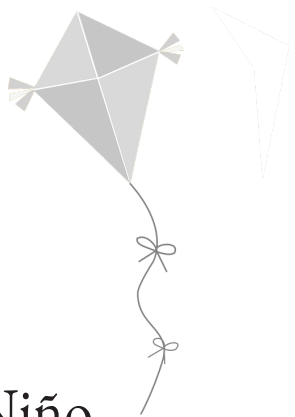
Recuerdo también el trencito con el maní tostado, que se estacionaba y hacia sonar su pito o, en tiempo de verano, el joven que se asomaba por las calles con su caja de plumavit gritando helados tú y yo.

Estaba el rico pavo de harina con azúcar o de *chuño* que nos hacían las mamás al desayuno, o algunos de los postres caseros favoritos después de almuerzo, como el arroz con leche, sémola con leche, leche asada y leche nevada.

En los buses se vendían sustancias y merengues, y ya que estamos hablando de ventas, es bueno recordar a los vecinos que tenían negocios pequeños y colgaban en las ventanas las pastillas “media hora”, los chicles “dos en uno”, galletones y el letrerito pegado en la ventana con venta de los helados de jugo en bolsitas.

Si me faltó alguno, te invito ahora a ti a recordar.





CAPÍTULO V

La historia del Pájaro Niño

(Una Recopilación de las familias más antiguas de Colcura)

Adaptada por Luis Sepúlveda Robles y Grisnery Sepúlveda C.

Colli-cura, actualmente Colcura, lugar de piedra colorada, ubicada en la Región del Biobío, perteneciente a la Comuna de Lota. Cuna de valientes guerreros donde Lautaro luchó junto a sus hermanos mapuches en la conocida batalla de Marihueñu, al sur entre los cerros Marihueñu y Villagrán. Valle donde se emplaza un fuerte, que nos brinda una hermosa visión hacia la costa y un pueblito pequeño de apariencia rural.

En la época de la pre conquista, vivían indígenas que dedicaban su tiempo a la pesca, la caza, la agricultura y crianza de animales. Es así, como poco a poco la agricultura, fue fuente de acercamientos de nuevos ciudadanos.

Por allá por el año 1840, Matías Cousiño fue uno de ellos que llegó a este pueblo en busca de nuevos horizontes para sus negocios, sin pensar que descubriría otro mineral llamado Carbón.

Colcura es cuna de batallas y con sus bosques vírgenes dio origen a un pueblo carbonífero llamado *Louta*; Lota, pequeño caserío.

Mientras la ciudad de Lota hermana de Colcura se fortalecía, los habitantes vivían en perfecta armonía, hasta que un día por allá por los años 1900, se corrió la voz de que un extraño hombre de apariencia diabólica, con ojos negros como diamante, de tez morena y mediana estatura, vino desde los cerros a robar la calma. Era un verdadero delincuente, malhechor. Se dice que venía de Santa Juana, otros lo vieron en Tomé, Concepción, Nacimiento... Era muy difícil lograr su detención. Los pescadores del sector le apodaron el Pájaro niño, nombre que se le daba a un ave marina, una especie de pingüino que tiene la cualidad de sumergirse en el mar por largos minutos y aparecer en otro lugar sin dejar rastros.

Los campesinos, decían que eran muy hábil y no entendían por qué tenía tanta fama con las mujeres del sector. Por ahí se comentaba que las enamoraba y les dejaba joyas cada vez que huía de un lugar.

Según cuenta la historia, fue buscado por muchos policías de la época sin lograr darle caza, ya que desconocían su apariencia física, pero como sucede en toda historia, el amor robó su corazón y es así como comienza su historia y su fatal final.

Como era mujeriego le tendieron innumerables trampas con mujeres, pero que jamás dieron resultados.

Rosa era una hermosa muchacha, hija de hacendado campesino de Santa Juana, a quien este hombre cortejaba hacía ya bastante tiempo. Su amor era tan grande que no le importaba que fuera un bandido. Su padre al sospechar que podría ser el apodado Pájaro niño, mandó a sus mejores peones en la captura.

Este, al verse acorralado, dejó a Rosa y se fue en busca de nuevos caminos. Prontamente se corrió la voz por todo el alrededor, que rondaba en sus casas el bandido Pájaro niño.

Rosa era la única que lo identificaba y le comenta a su madre, dentro de su dolor que ella es la única que sabe que lleva un tatuaje

en su brazo derecho con una extraña oración, en donde pide protección a los seres de la oscuridad.

Transcurría el tiempo, cruzó cerros y quebradas de difícil acceso, hasta que un día se estaciona junto a su caballo en un lugar llamado Casa viejas en la antigüedad (Colcura). Muy cansado, hambriento y con sed, se acercó con mucho cuidado a una casita de apariencia muy sencilla. Divisa una anciana en su huerta, rodeada de aves domésticas, árboles frutales y un pequeño perro que insistía a la anciana que estaba en peligro.

La anciana, al ver a este hombre, muy amablemente le ofrece su casa para que descanse y le ofrece un plato de comida. El olor de la cazuela obligó a este bandido a entrar. Él, asombrado de la actitud de la anciana, solo pensó que a la abuelita no le llegó el rumor de su historia.

Una vez que se alimentó se echó a dormir sin pensar en el mañana, cuando se despertó vio a una hermosa muchacha que le ofrecía una taza de té junto al fogón de la casa. Aquella, era la nieta de la abuela, que lo miraba sin temor y con una dulce sonrisa que dejó impávido a este hombre. Al despedirse de la anciana y la joven, dejó joyas y oro en agradecimiento sin que ellas se dieran cuenta.

No pensaba en volver, pero el dulce recuerdo de esta muchacha lo hizo volver una y otra vez. Fue así como el amor cautivó el corazón de este hombre de apariencia ruda y malvada, pero que fue cambiando gracias a este verdadero amor.

Rosa, al enterarse que su amado bandido no regresaría y que surgía el rumor de que se había enamorado, organizó una fiesta campesina con las familias de los hacendados más ricos. Ella sabía que su bandido rondaría el lugar para robar y así lograría vengarse, permitiendo su captura.

Llegado el día de la fiesta, les dijo a los policías que ella no bailaría con nadie, solo con el Pájaro niño cuando apareciera.

La tentación lo llevó a la fiesta, muy seguro de que nadie lo reconocería, se acercó a Rosa para saludarla y terminar de buena manera su relación. Más que mal Rosa se merecía una explicación. Rosa, al ver que su amado ya no era el mismo y que estaba en lo cierto de su nuevo amor, no dudó en su venganza y le pidió a su bandido que le brinde un último baile antes de su partida. Fue así, como Rosa al darle un abrazo bien apretado, le dio a entender a los policías que por fin capturarían al más buscado.

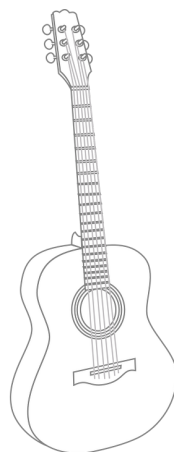
Al verse acorralado, el Pájaro niño intenta huir entre los bosques y quebradas. Los policías al no lograr su captura de inmediato deciden matarlo, disparando. Herido, el bandido se entregó a su destino.

Al pasar de los años, se dice que los Colcuranos sentían que no era un mal hombre, porque cada vez que robaba un regalito dejaba al más pobre. Le construyeron una animita en el sector donde pereció, para pedir mandas en beneficio de los más pobres y dicen que, con el correr de los años, la historia se transformó en una verdadera leyenda.

Los niños de hoy, comentan en la única escuela de Colcura que, según sus abuelos, todavía existe una cruz de fierro en los cerros entre Santa Juana y Colcura, pero que es difícil encontrar y que aquel que lo logra, le dará buena suerte en el dinero y en el amor.

CAPÍTULO VI

Décimas para la infancia lotina



I

Quien se acuerda de su abuelo
Y de paso a los manda'os
Pa' evitarse el castiga'o
Y bien plancha'o el pañuelo
Le mando besos al cielo
Quien tocaba en las retretas
Y le cantaba a Violeta
Con un vino en la cantina
Y jugar cacho en la esquina
Pedir fia'o en la libreta.

II

Brindaré por los mineros
Que del carbón es su historia
De Chile entero es la gloria
Y en la lucha los primeros
Y en sus textos Baldomero
Viviendo en los pabellones
Nacieron sus tradiciones
Cual paquito librador
Pedir aceite y arroz
Compartiendo sus dolores.

III

En mi época de infancia
La niña usaba vestido
Zapatos e' charol, cintillo
peinado con elegancia
Pañuelo blanco en fragancia
Como princesas de cuento
Esperando al encuentro
La cita el primer amor
Como primavera en flor
Mis deseos sople al viento.

IV

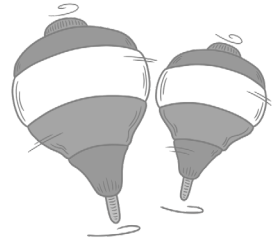
Ya no usamos estropajo
Ni en la guagua el ombliguero
Santiguador y el lechero
Y el quebrador del empacho
Ni la enagua por debajo
Leche vaca en mamadera
La ruda en la delantera
Los machitones secando
El ají seco colgando
Cruz en la puerta trasera.

V

Brindaré por nuestra Infancia
Y por las rondas de niñas
Y corremos con la tiña
Y prenda en la sucarcandia
Es verdadera importancia
Con los tarros y bolitas
Y quien tiene mas polquitas
Saltar la cuerda y correr
Y el acheve pa' querer
Un buen tejo y las tacitas.

VI

Ya no hay cabros palomillas
Gritan chaucha los padrinos
Para ver si son mezquinos
En los casorios e' capilla
Vender huevo y sopaipillas
Jugar con piedra y pallalla
Y las pichangas en la playa
Sacar copihues en mayo
Pa' sacar la cruz de mayo
Y tirarse agua en la challa.



CAPÍTULO VII

Repertorio musical infantil

En el siguiente capítulo abordamos algunas de las rondas más populares de la zona, cantadas en distintas épocas y que conforman el repertorio tradicional vocal infantil. Para ello, se ha trabajado en la recopilación de los textos y las múltiples líneas melódicas que han pasado de generación en generación.

En el siguiente repertorio, se adjunta como material anexo un disco que contempla el audio del trabajo musical desarrollado con los estudiantes del primer ciclo de la Escuela Valle de Colcura y con la ejecución instrumental de instrumentos melódicos, idiófonos y percutivos. Este repertorio fue grabado y masterizado en Ramsés, Estudio de la comuna de Coronel y que se encuentra anexo en la tapa de este libro.

A continuación, una compilación de letras y partituras con las líneas melódicas adaptadas a la voz infantil, para trabajarlas y armonizarlas para dirección coral, como también ser interpretadas en cualquier asignatura y actividad con las tonalidades y velocidades adecuadas.

En las calles de mi Pueblo

Cueca

Grisnery Sepúlveda C.



EN LAS CALLES DE MI PUEBLO (cueca)

Autor y compositor: Grisnery Sepulveda

Mi vida En las calles de mi pueblo
//Mi vida, Yo jugaba con volantines//
Mi vida con el trompo y las bolitas
Mi vida con el suncho y monopatines
Mi vida en las calles...

Con el corte cadena
Y el pan quema'o
A la escondida china
Pa' lo enamora'o

Lo enamora'o ay si
Al simón manda
Con la prenda perdida
Mi vida con la sucarcandia

Anda dulce añoranza
De nuestra Infancia.

En el Patio de mi Escuela

Cueca

Luis Sepúlveda R.



EN EL PATIO DE MI ESCUELA (Cueca)

Autor y compositor: Luis Sepúlveda R.

En el patio de mi escuela
//Chiquillas cinco rondas aprendí//
Arroz con leche y Alicia
La dama y el carlín
Chiquillas en el patio...

Vamos todos al patio
Caramba de mi escuelita
Juguemos todos al tejo
Caramba y a las florcitas

Y a las florcitas ay si
Caramba y el machinita
Tiren todos con fuerza
Es un juego de niñas

Cierto tiren con fuerza
Caramba es competencia.

La blanca paloma

Ronda de la tradición



LA BLANCA PALOMA (Ronda)

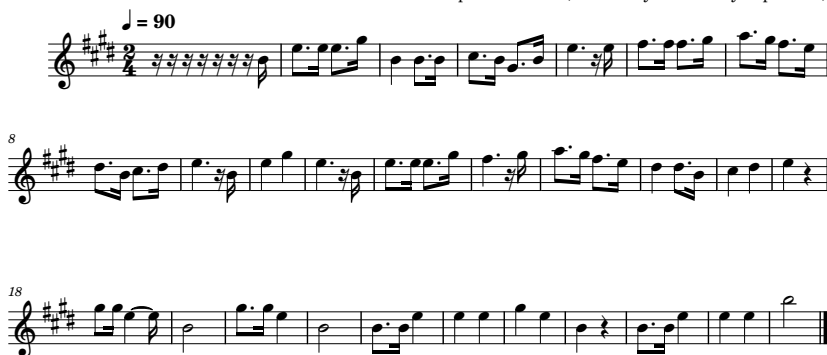
Ronda tradicional

Estaba la blanca paloma
Sentada en un verde limón
Con el pico cortaba la rama
Y la rama cortaba la flor
Aya yai! cuando veré a mi amor
Daré una media vuelta
Daré una vuelta entera

Daré un pasito atrás
Haciendo una reverencia
Pero no pero no pero no
Por qué me da vergüenza
Pero si, pero sí, pero si
Por qué te quiero a Ti.

El Patio de mi casa Ronda de la Tradición

Transcripción Musical (David Reyes-Grisnery Sepúlveda)



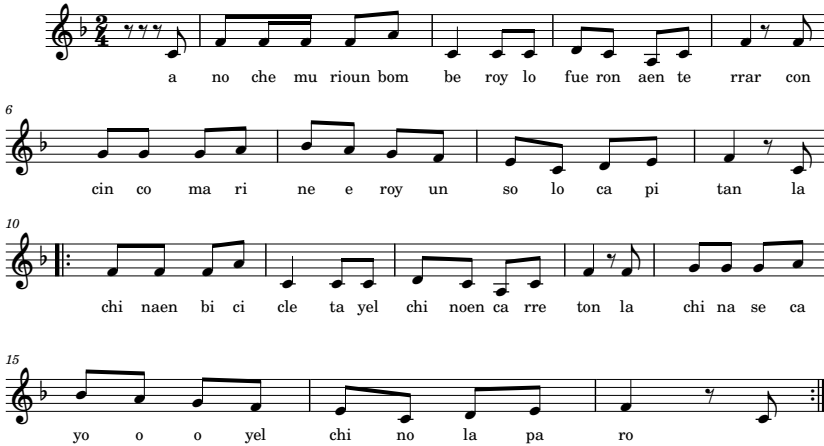
EL PATIO DE MI CASA (Ronda)

Ronda tradicional

El patio de mi casa
Es muy particular
Se moja cuando llueve
Igual que los demás
Agáchate y vuélvete agachar
Con una agachadita y bastara
Bátele bate chocolate
Con harina y con tomate
El demonio es así.

Anoche murio un Bombero Cancion Infantil

David Reyes- Grisnery Sepúlveda (transcripción Musical)



a no che mu riou bom be roy lo fue ron aen te rrar con

6
cin co ma ri ne e roy un so lo ca pi tan la

10
chi naen bi ci cle ta yel chi noen ca rre ton la chi na se ca

15
yo o o yel chi no la pa ro

ANOCHÉ MURIÓ UN BOMBERO (Ronda)

Ronda tradicional

Anoche murió un bombero
Y lo fueron a enterrar
Con cinco marineros
Y un solo capitán
La china en bicicleta
El chino en carretón
La china se cayó
El chino la paró
Le dio una zumba e' palo
Que casi la mató

La niña María

Ronda de la Tradición.

Transcripcion Musical (David Reyes-Grisnery Sepúlveda)



LA NIÑA MARÍA (Ronda)

Ronda tradicional

La niña María
Ha salido en el baile
Baila que baila que baila
Y si no lo baila
Castigo le dará
Por lo bien
Que lo baila hermosa Soledad
Salga usted
Que la quiero ver bailar.

La Cruz de Mayo De la Tradición

Transcripción Musical (David Reyes-Grisnery Sepulveda)



CANCIÓN DE LA CRUZ DE MAYO

Canción popular

Aquí anda la cruz de mayo
Visitando a sus devotos
Con un cabito de vela
y un cavito de voto
Si usted tiene no lo niegue
Le servirá de algún daño
Por no darle la limosna
A la santa cruz de mayo
Las estrellitas del cielo
Cada una tiene su nombre
Donde está la dueña de casa
Que no sale ni responde.

Muchas gracias señorita
Por la limosna que ha dado
Pasaron las tres Marías
Por el camino sagrado
Qué bonita es la casita
que el albañil se la hizo
Por dentro tiene la gloria
Por fuera el paraíso.
Se fue la bolita
Se fue la manzana
Adiós señorita
Será hasta mañana.





CAPÍTULO VIII

Entrevista a ex-mineros del carbón y sus familias

FERNANDO CONCHA SAN MARTÍN

Nació en Lota, el 30 de agosto de 1935, vivió en Fundición, Emergencia Grande y Pabellón 27 pieza 24. En su vida Laboral como minero formó su familia en el sector Calero, luego Plaza Carrera en el Pabellón 68-C. En la Actualidad vive en sector calle Carlos Cousiño cerca de la Parroquia de Lota Alto.

Se une con Cecilia Zapata Águila con quien tuvo 6 hijos:

Pedro Néstor Concha Zapata

Claudio Jorge Concha zapata

Fernando Ricardo Concha Zapata

Mauricio Rodrigo Concha Zapata

Cecilia de las Nieves Concha Zapata

Miguel Salvador Concha Zapata

En la entrevista nos comparte, junto a uno de sus hijos Claudio Concha, las vivencias de su infancia, como la de sus hijos.

“Lota alto era desde la Fundición hasta la emergencia grande, de tal manera los que vivíamos en Lota alto vivíamos en pabellones. Yo nací en al pabellón 27 pieza 24. Este pabellón colindaba con la

parroquia San Matías. Al frente de la parroquia estaba el sindicato minero en la esquina del pabellón, en cada casa habían de a 10 a 12 *cabros* (hijos). Yo fui hijo único. Mi padre enviudó y ahí me dió más hermanos por parte padre. En los pabellones todo era social, un ejemplo el horno, donde la mamá hacía el pan, los lavaderos donde la mamá lavaba la ropa de los mineros y de los hijos y el servicio higiénico que estaba en la calle y también el antejardín.

Los pabellones eran solo para dormir, había una pieza abajo que se le llamaba la chimenea (chimenea), entonces el papá decía: ¡Anda a la carbonera a sacar una pala de carbón, cauro tal por cual! Todos los pabellones tenían fuera de la puerta una parte cuadrada con tapa que se llamaba carbonera. En cada casa había un abuelito o una abuelita. No todos estaban sanos, y esperaban que llegara la noche para tirar la bacinica por la ventana. Iba pasando un minero por allá abajo y le caían los mios (orina) y se escuchaban los insultos de puta'mare.

Hay una diferencia que a todos los jefes de la compañía, nosotros los mineros los mirábamos como dioses, porque era otra clase de sociedad, ellos vivían en el pabellón inglés, en la calle del parque o en el Parque Luis, eran otras las comodidades. Yo llegué hasta como los 12 años descalzo, pantalón cortito y bien chicotea'o, porque ante los padres nos castigaban con el chicote echo de lona o se sacaba el cinturón... Eran bien dura la vida de la familias mineras. Recuerdo siendo niño en la parte donde yo vivía hacia el cerro, tiraban la ceniza y una vez cayó la pelota pa' abajo y voy a buscar la pelota pa' abajo pa abajo y me quemo los pies, porque andaba descalzo. Antes llegaban hasta los quince años sin zapatos y las niñas también. Era muy común los llamados de las mamás gritando nuestro nombres cuando jugábamos para ir a los manda'os o cuando estaba listo el almuerzo o el silbido cuando llegaba el papá.

Recuerdo el paseo a playa Blanca, en memoria gracias a los tatara abuelos. En 1920 los mineros de aquella época hicieron una huelga grande, en esa época los mineros no sabían leer ni escribir, entonces la compañía por castigo los desalojó de las casas y tuvieron que irse acurrucar a playa blanca. Los echó de las casas de la Compañía, entonces de esa época, la historia de los mineros recuerda ese caso. De allá hasta acá todo se consiguió a base de huelga.

Lota, en aquella época, tenía fábrica de cerámica, una empresa forestal y fundición de cobre. El minero conocía solo la oscuridad de la mina, ni siquiera de ir a Coronel porque era escasa la locomoción en aquella época, entonces dependía del ferrocarril de la Compañía carbonífera industrial de Lota, que venía desde Curanilahue hasta Concepción, y recuerdo la primera estación conocida como Chepe, muy nombrado.

Cuando yo era joven, entré de 16 años a la mina, entonces después de mi trabajo me dedicaba ir a los cerros con los mineros y me salió un puma y quedé con ese apodo. A los mineros les gustaba que yo hablara porque encontraban que yo decía las cosas por su nombre. Yo llegué hasta la 5ta preparatoria, pero sin embargo me preocupaba de guiar a mis compañeros y ellos me motivaban hablar en las asambleas y gritaban. ¡Qué hable el Puma!

En Lota alto, en una cuadra hay un pabellón, a pocos metros hay una bodega, más allá una iglesia evangélica, más allá estaba el cachúo (Diablo) y el bueno y así se continuaba. Acá en el barrio central de Lota Alto vivían los de cuello y corbata, porque la compañía seleccionaba los matrimonios. Los matrimonios que se portaban mal los traspaleaban pa'l chiflón (pabellones).

Los domingos, por ejemplo, se hacían tres misas. La primera era para las pechoñas (abuelitas), luego para los niños y la tercera era para los de cuello y corbata, y cuando incluso fallecía uno de ellos, se llevaba al difunto en carroza. Había una cierta diferencia que hacía

la compañía con los mineros, un ejemplo: si yo era minero obrero me daban carbón molido, pero si la compañía a mí me ascendía de minero a mayordomo automáticamente me cambiaban la ración de carbón y me daban carbón granado, entonces todo el barrio decía: Mira a ese gueón, lo ascendieron y hacía sonar la pala para que la gente lo viera. No iban a pagarse allá al canje tampoco, iban a la administración, para que los mineros supieran que eran empleados, salían de ahí mismo de adentro de la caja de la administración contando los billetes del sobre pa' afuera.

Mis hijos salieron más andariegos. Yo jugaba al trompo, a las bolitas, salir a buscar avellanas donde el pájaro niño en la loma de Colcura para arriba hacia Santa Juana. Nos juntábamos los cabros en patota y las mamás nos mandaban con canastito con pan amasado, cafecito, harina tostada y íbamos a la avellana y también a la murtilla. Yo vendía pan cuando niño: ¡Pan francés y coliza! por las calles, tenía buen vozarrón para vender.

En mi época de niño, para semana santa se hacían procesiones y en una ocasión tomaron a un amigo que le decíamos el Choco yuco y los vistieron de Jesús con la cruz al hombro, y ahí venían los verdugos y le pegaban miercale al pobre, dele guascazo (golpe) y nos reíamos de Choco. Otro evento era el 1 de mayo, se hacía la fiesta del trabajador con desfile a dos bandas musicales desde la plaza de armas y daban la vuelta por todo el comercio, terminaban en plaza Chillancito, por eso se recuerda esta última plaza, porque se hacían estas fiestas, los petitorios, los reclamos y al frente de la plaza estaba el teatro Laurie”.

El vecino puma recuerda que antiguamente acá en Lota había un gimnasio grande en la Fundición, que lo echaron abajo por el terremoto. Cuando el gimnasio estaba activo se elegía reina de los mineros, las pajes y se hacían grandes carnavales donde las compañías facilitaban los camiones y se adornaban como carros alegóricos.

“En los velorios se jugaba a las palmadas, un ejemplo, habían penitencias y me tapaban los ojos con un paño y tenía que adivinar quién me pegaba y si no adivinaba me seguían pegando, y si yo adivinaba se le pedía penitencia. Las penitencias eran correr, cantar, bailar. Recuerdo los malayeos, que consistía en que el difunto se velaba a dos o tres días y cuando se iba a dejar al difunto al cementerio, la gente que iba en la cola, llevaba los canastos con malayeos, (carne), fuentes con ensaladas y la infaltable mamadera (vino) y después del pésame se invitaba a compartir. Los mineros eran chinganeros, colocaban los chalones en el suelo para los niños y se ponían a cantar y se olvidaban del comrade muertito.

En los casorios en la parroquia se le tiraba el arroz y luego gritábamos: ¡Chaucha los pairinos!, y cuando nos tiraban las chauchas (monedas) le decíamos los pairinos son caga'os”.

Sus hijos comentan que primero fueron nacidos y criados en el pabellón escuadra por el costado de la ex escuela Arturo Cousiño y recuerda la cantidad de vecinos que salían a jugar a la pelota y al suncho. “Hacíamos la carretilla con los rodamientos y la tabla encebada cuando se secaba el pasto, le echábamos vela y nos tirábamos por los cerros. En ese periodo andaban los chanchos sueltos en los basurales y los cauros los usaban de caballo, y salían con los chanchos agarrados de las orejas. También salíamos a tocar las puertas de las casa o el empujón de la puerta y a veces pasábamos derecho para adentro de la casa y salíamos arrancando. Jugábamos a la guerra, a tirarnos piedras entre poblaciones por ejemplo los de la emergencia con los de acá de Caleros y ahí estaba el pabellón 140, 141, 142, 143 estos estaban detrás de la escuela Arturo. Los partidos eran jugar a pata pela'. No podíamos usar los zapatos, porque si la mamá o el papá nos pillaban nos atrincaban. Era común tener en los pies, rodillas, codos las carachas (heridas). La uñas salían volando”.

Claudio Zapata, uno de los hijos mayores más conocido como el Cayo, recuerda los apodos de sus amigos, “el tochi, el guatón pilo, sopapo, lucheti , calambre , chicote, pollo, pirata, el cabeza rota, el trastorno, el caluga”. Claudio también recuerda los cumpleaños. Los regalos eran que la mamá pescaba un tarro de durazno y lo envolvía en papel de regalo “y ese era el regalo ja, ja, ja”.

“Salir a la cruz de mayo y luego hacer la pichanga o comilona que consistía en papas cocidas con encebollado de longaniza, y a veces las mamás mientras hacían pan amasado, aprovechaban de echar la sierra al horno, se aprovechaba también para celebrar la cruz de mayo. También jugábamos a tiranos agua en el día de la challa”.

El vecino puma interviene y finalmente comenta que, “las niñas mujeres eran más señoritas, jugaban a la ronda con delantalcito blanco y los cauros eran más desordenados”.



MANUEL RODOLFO RODRÍGUEZ MIRANDA

Actualmente 68 años. Nacido en el pabellón 37 casa 14, se vino a vivir a la caleta del Blanco en el año 62'. Nos relata su paso por la mina y su amor por Lota.

Cuenta que su padre no quería que fuera minero y entró a trabajar en el año 81'. Él dice que como trabajador, fue solo un “cabeza de palo” (dicho que significa que no surgieron más arriba como minero). “Yo trabajaba en el desarrollo de la mina no en la producción”. Don Manuel conserva todas sus cartillas de pago incluida el último que fue el 06 de mayo del 97' para el cierre de las minas.

Recuerda con mucha nostalgia el episodio del cierre de las minas y se conmueve al sacar sus propias conclusiones, nos comenta que fue el primero en llegar al pique, “porque yo me voy caminando de mi casas al pique de aquí pa' allá y ahí hay un túnel y cruzábamos, y yo que llego al pique, parece que fue un día jueves y estaba el portón principal cerrado con una cadena con un candado y unos vehículos estacionados con la prensa, la televisión dando la primera información”.

Casado con Luisa Ester Hernández Iturra con quien tiene tres hijos. Su vida ha transcurrido en la caleta, se dedicaba a la recolección del carboncillo como chinchorrero y todavía conserva su chinchorro. “Acá habían familias completas que se dedicaban de las impurezas que botaba la industria. Armaban sus ranchas y recolectaban carboncillos, madera y también se iban a la tosca en la noche a buscar carbón alumbrándose con un tarrito encendido con parafina. Se turnaban y estaban toda la noche”.

En su infancia recuerda que iba a Casas viejas en Colcura a recolectar avellanas, jugaban al chochlón que era hacer un hoyo en el suelo y lanzar las avellanas para conseguir más avellanas. También ir a buscar copihues camino al cementerio.

Amante de la recolección de madera y hacer trabajos manuales, de coleccionar piedras con historia ligadas a la cultura minera y también mapuche. Conserva libros del año 1900, como libros de registros de la época de la mina, sus fichas, herramientas y vestuario del minero. Amante de la Historia de Lota y de Chile, nos motiva a entender la verdadera acción del minero, con presagios y conclusiones de la verdadera historia de los ratones bajo la mina, de manera científica como la real historia de nuestros orígenes como ciudad.



OSVALDO SANDOVAL AGUILAR

Nació en Lota, un 4 de junio de 1950. Su infancia la vivió en la Barrio de Fundición y a los 8 años se fue a vivir a Puerto Nuevo, sector playa Lota Bajo, sin embargo, toda su vida ha transcurrido más en Fundición, pues toda su familia vivía en el sector y él disfrutaba compartir con sus tíos, tías y primos.

Su padre José Joaquín también fue minero, falleció a los 52 años de edad. Manifiesta que era muy desordenando, pero dicen que era bueno para jugar a la pelota. Era tan bueno, que los amigos lo rescataban cada vez que caía preso por *curá'era* para que fuera a jugar. Con mucha espontaneidad don Osvlado, más conocido como el Juaco, nos relata una de las anécdotas que recuerda de su padre que para el terremoto del 60' llegó con mucha carne de toda clase y un quintal de harina. Con el tiempo descubrió que su padre en ese entonces había robado la carne en el matadero que había en Fundición.

Su mamá se llamaba Blanca Aguilar, se dedicaba a las labores de la casa. Tuvo 12 hijos pero solo sobrevivieron cinco; cuatro mujeres y un varón. Vivió en el pabellón 85 en el año 58' y que cayó para el terremoto del 60'. Recuerda que Fundición ha tenido tres etapas. Del año de sus inicios hasta el terremoto del 60' donde cayeron varios pabellones y también se perdió el gimnasio. Luego vino una segunda etapa de viviendas en el sector donde estaba el gimnasio y finalmente los bloques en el año 70' en la época de Salvador Allende.

Desde el fallecimiento de sus padres quedó al cuidado de sus tías por parte de mamá. Tenía 15 años y se vino a vivir al pabellón "2 Mina" en donde se estableció un tiempo, también en puerto nuevo y ya casado hasta el día de hoy, en el emblemático pabellón 83 que, según datos históricos, tenía 3 pisos quemándose una parte en el año

58' dejándolo de un solo piso, y también estaba el pabellón 82 que se demolió junto con el pabellón 86 y el "2 Mina".

Recuerda su infancia, donde compartía con sus primos y nombra el juego del Kaimán, que era un tractor que recogía la basura en los cuales se colgaban, al igual que en los camiones repartidores de carbón. Uno de sus primos incluso le decían el Chueco, porque se accidentó jugando de esta manera.

"Era divertido —dice— observar las peleas de las mamás cuando ponían las señas para ocupar el horno o dejar una pieza de ropa para ocupar los lavaderos. Era como el diario vivir y antes era todo a carbón y leña y la ENACAR se preocupaba de la luz, el agua y el carbón. De la mina se traía la leña. Se cortaba un choquito y se le anclaba un fierro que le decían el manda'o. Las peleas de boxeo y el básquetbol eran deportes masivos. Acá en Fundición se hacían veladas de boxeo, recuerdo haber visto cuando niño esas famosas peleas."

De niño menciona que fue bueno para el fútbol. Jugaba a las pichangas y el que ganaba se tomaba las botellas de agua con harina tostada, después de almuerzo se iban a bañar a la playa. "Había un varadero de botes y se concentraba un manchón de güio (huirio) y jugábamos quien lograba pasar más rápido sin enredarse. Los botes algunos tenían un mástil y nos subíamos para tirarnos clava'os".

Recuerda con mucha nostalgia su adolescencia y a sus amigos del sector, a los fundadores del cacique con quien todavía tiene contacto y se reúnen para compartir y recordar las anécdotas. Se consideraba super bueno para jugar al trompo y siempre apostaba plata. "Las reglas era hacer tres líneas en la tierra, uno tiraba como un tejito y el que lograba el mejor punto ese partía con el juego; se hacía bailar el trompo y el que le pegaba la corría a la mone'a hasta sacarla del juego se la ganaba. Todas las que lograbas sacar de la tierra eran de uno".

"Cuando cabro vendí piñones en el teatro Laurie. Jugaba hartito apostar a las monedas como a las tapaditas. Otro era el naipe, era

común ver en las esquinas de los pabellones también jugar al chupe. Te echo dos y así sucesivamente, y los cauros colocaban las monedas. Recuerda haber ido a la leña con sus vecinos y también con sus vecinas, quienes además jugaban parejito a la pelota y a pata pelá’.” Recuerda con mucha alegría a su amiga Digna y a la Clara. A la Familia Ramírez que eran hartos. A la maría cabeza de reloj que era su apodo por su papá.

Ya casado le encantaba hacer volantines a sus hijos. Su hija Solange era buena para salir a jugar.

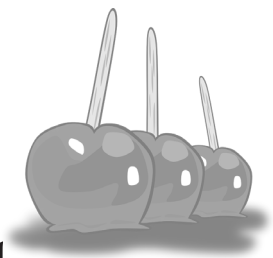
Entró a la empresa ENACAR a los 18 años. “Trabajé otros 18. Me tuve que retirar —menciona con preocupación—, porque me enfermé de la columna y hasta el día de hoy uso mi bastoncito”.

Dirigente de la Asociación del carbón de futbol y actualmente el presidente del club, con quien cumple 50 años. Entró a los 22 años de edad. El club tiene 4 serie infantil y de adultos. Cumplió en abril sus bodas de oro. Casado con María Ruiz Díaz con quien tiene tres hijos: Solange, Sandra y Francisco. 6 nietos y 2 bis nietos.



CAPÍTULO IX

Exposición patrimonial Escuela Valle de Colcura



Escuela Valle Colcura, fundada en el año 1960, remonta sus orígenes en una casa ubicada en el sector de la desembocadura del río, llamado Escuela Vieja, a los pies de la Cordillera Nahuelbuta entre los cerros Marihueñu, Villagrán y en el valle del mismo nombre.

Colcura, con una vista maravillosa desde el fuerte desde donde se aprecia su paisaje costero mezclado con una vista de campo, es una localidad que se encuentra aledaña a la comuna de Lota, lo que significa que posee solo este establecimiento educacional. Las características principales de las familias de este sector, es que mantienen su identidad arraigada a las costumbres campesinas. Su principal fuente laboral es el trabajo forestal. A partir del año 2015, un nuevo proyecto institucional con un estilo de gestión educativa coherente con sellos institucionales como el Desarrollo Sustentable y Patrimonio Cultural Local, ha sido beneficioso para difundir y mantener esta escuela. Las familias se identifican con su historia, participando de manera comprometida en la educación de sus pupilos y el trabajo colaborativo en todas las actividades extraescolares.

Al descubrir que en su localidad parte el origen de la historia de Lota, se han propuesto como escuela fortalecer el currículum con talleres de patrimonio cultural para todos los niveles. Se han

propuesto para cada año desarrollar postulación a proyectos desde el centro general de padres y apoderados, gracias a esto se han podido materializar las actividades antes mencionadas.

Los proyectos que se han desarrollado con fondos FNDR GORE Biobío han sido los siguientes: “Rescatando nuestras Raíces” en su primera, segunda y tercera versión.

En la actualidad contamos con la materialización de este libro, que va hacia el rescate patrimonial del folclore infantil de la cuenca del carbón, junto a la edición musical y documental de la obra “1, 2, 3... ¡Por mí y por todos mis compañeros!”

A continuación, compartimos una compilación de fotografías que demuestran el trabajo presentado en la escuela, con motivo de la fecha de celebración del patrimonio cultural de este año a nivel nacional. Registro fotográfico proyecto “Rescate patrimonial infantil de la cuenca del carbón .









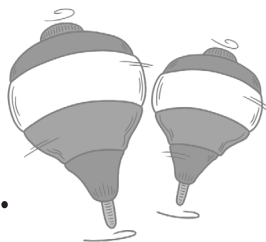






CAPÍTULO X

Obra de teatro: 1, 2, 3... ¡Por mí y por todos mis compañeros!



ACTO PRIMERO

I.- CUADRO PRIMERO: EXPOSICIÓN DE LOS JUEGOS

El escenario está decorado con una imagen del pueblo de Lota. Un grupo de niños están estático en el centro del escenario y en una plataforma una mujer que sobresale sentada en ella con una guitarra. La luz es tenue.

01.- Mujer: (*Música de introducción 30' aprox.*) Estera y esterita; para comer peritas. Esteras y esterones; para comer orejones...estera una vez, en un pueblo llamado Lota, los niños cantaban, reían, saltaban y jugaban... (*Acordes de una cueca 10' aprox.*) Aún siento sus risas. ¡Cómo me gustaría volver aquellos tiempos! ¡Cómo me gustaría volver a esa alegría!... (*Canta una cueca*).

Mientras tanto los niños(a) interactúan en grupo, de a uno, de tres, dos niños, dos niñas. Una vez que empieza los acordes de la cueca, se arman en pareja mixta y bailan la cueca minera. Terminan de bailar, desarman este cuadro y salen. El escenario queda en penumbras. 3 minutos aprox.

A P A G Ó N

II.- CUADRO SEGUNDO: DESARROLLO DE LOS JUEGOS

El escenario se ilumina lentamente, mientras entran las Niñas; saltan, juegan y cantan.

01.- RONDA: “EL PATIO DE MI CASA”

El patio de mi casa
Es muy particular
Se moja cuando llueve
Igual que los demás
Agáchate y vuélvete agachar
Con una agachadita y bastara
Bátele bate chocolate
Con harina y con tomate
El demonio es así /bis

El juego es interrumpido por Niños que de súbito entran al escenario jugando. 2 minutos aprox.

02.- JUEGO: “LA GUERRA O GUERRITA”

Son dos bandos que imitan una guerra. Cada uno entra por diferentes costados del escenario y realizan los movimientos de rigor. La música es de redoble de cajas militares.

Niño 1: ¡Atención soldados! De frente marchen *(Realizan una marcha con sus piedras en las manos)*.

Niño 2: ¡Atención soldados! De frente marchen *(Realizan una marcha con sus piedras en las manos)*.

(Con la marcha se han cambiado de lugar, mientras las Niñas se repliegan al fondo del escenario).

Niñas 1: *(Grita)* ¡Se van a matar! Se van a matar...

Todas: Sí, se van a matar.

Niña 2: *(Grita)* ¡A esconderse!

Todas: Sí, a esconderse...

Niño 1: ¡Preparados, listo!

Niño 2: ¡Fuego! (*Inician la guerra*)

Se tiran piedras hechas de calcetines y pantys viejas. Las niñas corren saltan y se esconden una tras otra. La música es acompañada por el redoble de una caja. El juego es interrumpido cuando una niña estalla en llanto porque le han golpeado con una piedra en un ojo. Las niñas reclaman la agresión. Los niños se van a un lado del escenario y forman una ronda estática, mientras las niñas reanudan el juego. 4 minutos aprox.

Niña 1: ¡Ya, ya, ya! Parennnnnnn

Niña 2: Le pegaron a la cabra chica en el ojo.

Niñas 3 y 4: ¡Ya! Se fueron de aquí.

Niña 4: Aquí vamos a jugar nosotras... (*Los Niños se van*).

03.- RONDA: “LA NIÑA MARÍA”

La Niña María

Ha salido en el baile

Baila que baila que baila

Y si no lo baila

Tranquilo quedara

Por lo bien

Que lo baila hermosa Soledad

Salga usted

Que la quiero ver bailar. /Bis.

(Aquí el grupo de niños reanuda su juego y se han metido al medio de la ronda, creando las burlas y risas de las niñas. Se detiene el juego). 2 minutos aprox.

Niña 1: (*Propone*) ¡Oye! Y por qué no jugamos todos al cataplim catamplero...

Todos: ¡Siiiiiiiiiii!

Niña 2: ¡Ya! Yo me llevo a la Rosa, el Luchin, el Pedro, la María, la Luisa...

Niña 1: ¡Ya! Yo me llevo a la Juana, la Cecilia, la Estela, el Toño, el Manuel vengan conmigo.

5.- RONDA: "CATAPLIN, CATAMPLERO"

Grupo A: Se me ha perdido una niña, cataplim, cataplim, catamplero. Se me perdido una niña, en el fondo de la mar...

Grupo B: Como se llama su niña, cataplim, cataplim, catamplero como se llama su niña, en el fondo de la mar

Grupo A: Mi niña se llama Lorena, cataplim, cataplim catamplero
Mi Niña se llama Lorena, desde el fondo de la mar.

Grupo B: Aquí se la traigo coja, cataplim, cataplim, catamplero
Aquí se la traigo coja, desde el fondo de la mar

Grupo A: Mi Niña no era coja, cataplim, cataplim, catamplero

Mi Niña no era coja, desde el fondo de la mar... tuerta, manca, ciega, etc.

El juego termina, porque una de las Niñas repitió el juego y empieza la discusión se enojan entre ellas y se van. 4'00 aprox.

Los Niños se quedan solos en el escenario y avivando la discusión de las Niñas para que se transforme en pelea... No se logró el objetivo y deciden jugar solos.

Un muchacho propone gritando jugar a la tartaramuza.

Niño 1: (Grita) ¡A la tartaramuza!

Todos: Ya, ha, ha, ha, ... Una tartaramuza

Niño 2: ¡Ya puh, cabros! ¿Quién cuenta?

Niño 3: ¡Si puh! ¿Quién cuenta?

Niño 4: Yo... yo... yo... cuento.

Niño 5: No... no... vos conta'i mal,

Niño 6: ¡Ya! Yo mejor cuento: Un, dos, tres, cuento es; tiza fa, tumba la; e tis, tos tus; para que salgas tu...

4.-JUEGO: “LA TARTARAMUZA”

1, 2

A la tártara muza A la tártara muza

Zapato de gamuza Zapato de gamuza

Con pegar sin pegar Con pegar sin pegar

Sigan pegando Sigan pegando

No peguen mas No peguen mas

Cuchillito tenedor Con reír

Las pulguitas pican fuerte. Sin hablar

Patea del burro. Dar una pata en el pote y arrancar

Todos los niños salen despavoridos del escenario y en diferentes direcciones. El niño que es pateado queda en el suelo sobándose exageradamente. 4 minutos aprox.

APAGÓN

(Duración del acto 20 'aprox...)

ACTO SEGUNDO

El escenario está en penumbra y la decoración sigue idéntica al primer acto. El contraluz ilumina lentamente hasta llegar a luz día... Los Niños se agruparán por género a ambos costados del escenario.

I.- CUADRO PRIMERO: “CANTOS Y RONDAS”

01.- Pasto verde soledad, tú por aquí, yo por allá

No te vayas a engañar, que yo soy la engañadora

Que ha venido por engañar... 0'30 minutos aprox.

02.- Como esta señorita
Ahora que esta solita
Quieres aprender un juego
Yo te lo voy a enseñar
Lai, larai, lai, lai la,
Lai, larai, lai, lai, la, etc..... 0'30 minutos aprox.

03.- Estaba la blanca paloma, sentada en un verde limón
Con el pico cortaba la rama, y la rama cortaba la flor
Ay, ay, ay, cuando veré a mi amor
Daré una media vuelta, daré una vuelta entera
Daré un pasito atrás, haciendo la reverencia
Pero no, pero no, pero no, por qué me da vergüenza
Pero a ti, pero a ti, pero a ti, por qué te quiero a ti...
0'40 minutos aprox.

04.- Aserrín, Aserran, los maderos de san juan
Piden pan, no les dan, piden queso les dan hueso
Piden vino y les dan, se marean y se van.... 0'30 aprox.

05.- El pollo de mi cazuela, no sirve para comer
Se le hecha ají y cebolla, y una hojita de laurel
Compone, Niña compone, que allá hay un marinero
Con ese lindo traje, que parece carnicero
Anoche yo te vi, en la punta del tejado
Moviendo la cintura, ñiqui, ñiqui, ñiqui, ñau... 0'30 aprox.

06.- Estaba el señor don gato, sentadito en su tejado
Parapa, ñau, ñau, ñau, Parapa, ñau, ñau, ñau
Al olor de la sardina, se ha caído del tejado
Parapa, ñau, ñau, ñau, parapa, ñau, ñau, ñau.

Había una niñita, mirándose al espejo
El reflejo le decía, bailemos, sau, sau, sau... *0'30 aprox.*

II. - CUADRO SEGUNDO: JUEGO DE PALMAS, PIES Y AÉREOS (NIÑAS) – JUEGO DE TIERRA (NIÑOS)

01.- JUEGO: “CEN – CEN – CEN”

Cen, cen, cen (palmas: tan, tan, tan, tan)

Dolipen tan, tan, tan//

Pepsoden tan, tan, tan//

Pamela Grant tan, tan, tan//

Champu Kent tan, tan, tan

Crema Pon tan, tan, tan. *0'30 aprox.*

02.- JUEGO: “El TROMPO” (Juego de tierra Niños)

Niño 1: ¡Oye! Empréstame la lienza...

Niño 2: Espérame para hacer bailar el mío primero

Niño 3: El mío ésta cucarro

Niño 2: ¡Cuidado aquí voy! Córranse que voy a tirar. *(los demás obedecen)*

Niño 1 a 4: Y voh, no trajiste tu pirucha... *(la saca y la muestra)*

Niño 1: ¡Me la prestat! Yo te presto mi trompo *2 minutos aprox.*

03.- JUEGO: “MANSEQUE” (Juego de pies Niñas)

Manseque, manseque

Manseque de la culequea

Abierto cerrado

Abierto cruzado cerrado

Atrás, atrás que viva Arturo Prat

Adelante, adelante que viva el comandante

Al lado al lado que viva el soldado /bis *2 minutos aprox.*

04.- JUEGO: “LA TENQUITA” (Juego de tierra Niños)

Niño 1: ¡Boli!, ¡Boli! ¡Boli!

Todos: ¡Yaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!

Niño 2: ¡Llévame en 5!

Niño 3: ¡Llévame en 6!

Niño 4: Llévame en 10!

Niño 5: ¡Tengo lista la Tenquita!

Niño 6: ¡Con caminito! (*Hace con el pie un camino*)

Niño 7: ¡Con morrito! (*Arrodillado, hace un lomo de toro de arena*)

Niño 1: ¡Aquí voy! (*Lanza las bolitas a la Tenquita*)

Niño 3: ¡A mí me toca! (*Se agacha y lanza sin resultado*)

Niño 5: ¡Me toca a mí! (*Se agacha y emboca y sigue tirando dentro de la tenca*)

Niño 1: Puta que esta'i con suerte...

Niño 2: Si este tiene cuea para las bolitas...

Niño 4: No pierde nunca...

Niño 5: Esta es la última y los voy a chulir a todos, los voy a dejar pato. *3 minutos aprox.*

05.- JUEGO: “BRINCAR LA CUERDA CON CHOOOLATE”
(Juego aéreo Niñas)

Las Niñas se disponen en ambos extremos de una cuerda. Las demás esperan para dar inicio al juego y la que pierde reemplaza a una de las que están dañado vuelta la cuerda.

(Primero paseo)

Aquí, las Niñas mientras la cuerda va dando vueltas, ellas cruzan por debajo de la cuerda con mucha habilidad para no ser sacada del juego.

(Segundo paseillo)

A periquillo el aguador

Recitado a viva voz

Muerto lo llevan en un cajón
 Por todas las Niñas.
 El cajón era de paja,
 muerto lo llevan en una caja
 La caja era de pino
 Muerto lo llevan en un pepino
 El pepino estaba mojado
 Muerto lo llevan a mortajado
 Envuelto en cortina
 Van por la calle de la sardina,
 a la una, a las dos, a las tres

(Tercero. Chocolate)

*Cuando las Niñas terminan el recitado y comienzan a contar
 Lo hacen con gran velocidad hasta que una o varias pierden
 El ritmo y caen al suelo. Se continua con el cambio de Niñas.
 3 minutos aprox.*

06.- JUEGO: “ZUNCHO Y ZANCOS” (Juego de pies Niños)

Niño 1: *(Con zuncho)* Pi, pi, pi, aulao, pi, pi, pi, salete de allí.

Niño 2: *(Caminando con zanco)* Salgan de ahí, cuidao que voy pasando.

Niño 3 y 4: *(Tapiando con un Niño enecha)* Arre, chuuu, ahora...
(los choques son amenizados por las Niñas y el jolgorio no se hace esperar cuando uno gana)

1 '00 aprox.

07.- JUEGO: “LA CASINETA” (Juego de pies Niñas)

Un grupo de niñas salen al escenario con sus cajitas de metal de betún de zapato o de crema nivea o lechuga, que eran las marcas de la época. La llenan con tierra y las aplastan con el pie para dejarlas planas.

Dibujan con tiza en las veredas una tabla dividida en dos con números por cada casilla. Por un lado, del 1 al 5 y la otra de 6 al 10. Juegan al cachiripun, para saber quién comienza el juego.

La Niña 1 que comienza lanza el tejo a la casilla 1 y logra que quede dentro, avanza con un pie y al mismo tiempo empujando el tejo sin pasarse de las líneas marcadas de cada casilla del 1 al 10.

Logra avanzar sin error, sigue avanzando, lanza al número 2 y se pasa de la línea equivocándose.

Niña 2: *(que está atenta a su turno)*. Me toca, me toca.

Mientras juegan son interrumpidas por otro grupo niñas que las invitan a jugar a la gallinita ciega.

08.- JUEGO: “LA GALLINITA CIEGA”

Todos los niños y niñas dispuesto en el escenario en semicírculo. Al centro una niña con la vista vendada el grupo pregunta.

Todos: ¿Qué busca pollita ciega?

Niña: ¡Una abuja y un dedal!

Todos: ¿Dónde se te perdió?

Niña: ¡En el pocito de San Juan!

Todos: Yo te lo tengo y no te lo quiero entregar

Yo te tengo y no te lo quiero entregar

Yo te lo tengo y no te lo quiero entregar...

(Mientras la Niña ciega trata de tomar algún Niño. Mientras tanto el semicírculo lo va cerrando y van saliendo del escenario).

A P A G Ó N

(Duración del acto 20'aprox...)

Bibliografía

Manuel Peña Muñoz, *Folklore infantil en la educación*. Editorial Andrés Bello. 1994.

Oresthe Plath, *Folclore Chileno*, Stgo. Edit. Grijalbo S.A. 1994.

Roberto Contreras Vaccaro, *Adivina Adivinanza*. 2003.

Manuel Danneman “*Enciclopedia del Folclore Chileno*” Editorial Universitaria , Stgo.1998.

Juan Pérez Ortega, “*Música Folklórica Infantil Chilena*”. Ediciones universitarias de Valparaíso. Chile 1980.

Oreste Plath, *Folklore chileno: aspectos populares Infantiles*. Editorial: Prensas de la Universidad de Chile, Santiago de Chile.1946

Fernando Emmerich, *Leyendas Chilenas* Editorial Pehuén. 2005

Fidel Sepúlveda Llanos, “*El cuento Tradicional Chileno*” Editorial Ediciones Universidad Catolica De Chile

Floridor Pérez “*Mitos y leyendas de Chile*” Editorial Zig-Zag. 2013

Agradecimientos

- A la Dirección del establecimiento, junto al Centro de general de padres y apoderados Escuela Valle de Colcura en la postulación y respaldo proyecto.

- 4° año Básico, apoderados y profesora Jefe Margarita Sanhueza en la participación de Obra de teatro “Un dos tres por mi y por todos mis compañeros”.

- 5° año Básico, apoderados y profesora Jefe Benita Jara en la participación Obra de teatro “Un dos tres por mi y por todos mis compañeros”.

- 1°, 2° y 3° Básico, apoderados y profesoras: Widny Mendoza, Nora González y Angela Martínez en la exposición de stand para el proyecto rescate patrimonial de las tradiciones infantiles y preparación de cantos en rondas para edición y grabación en Estudio.

- Profesora Soledad Parra de la escuela Valle de Colcura en el rescate fotográfico.

- Fotógrafo Abraham Mena, en el rescate fotográfico.

- Profesora Claudia Leal Vergara en el rescate fotográfico.

- Profesor de Teatro, Eduardo Parada en la proyección de la obra: “Un dos tres por mi y por todos mis compañeros”.

- Músico David reyes, en el rescate de notación musical de las rondas infantiles tradicionales de la zona.

- Profesor Cristian Sánchez, músico participante de edición y grabación de rondas infantiles patrimoniales.

- Estudio de grabación Ramsés Vega de Coronel en la grabación edición y masterización de cantos en Rondas, dichos y juegos de la infancia Lotina.

- Comunicador Alejandro Salazar en fotografía, edición de video obra de teatro y documental del rescate patrimonial del folclore infantil de la cuenca del carbón.
- Ex mineros: Luis Sepúlveda, Fernando Concha, Manuel Rodríguez y Osvaldo Sandoval
- A mi hijas: Florencia Oyarce y Consuelo Oyarce en la grabación de cueca “En el patio de mi escuela”.
- A mi Padre Luis Sepúlveda Robles en la compilación de la leyenda del Pájaro Niño y en el rescate y difusión del Folclore infantil de la Zona con conjunto coral EX escuela Arturo Cousiño año 80’ y Conjunto los Llantencitos Escuela Thompson Matthews año 85’ al 95’.
- Al todos los integrantes y apoderados que han participado en la agrupación “Fallamancitos de Lota” año 2000-2022.

Índice

Prólogo.....	7
Introducción	9
Concepciones teóricas	12

Capítulo I

Juegos y tradiciones	15
Rondas	15
Juegos mixtos	23
Juegos Estacionales	27
Juegos con la Naturaleza.....	31
Los juegos y tradiciones con la familia	33

Capítulo II

Adivinanzas	45
de juegos y diversiones.....	45
de letras y números.....	46
de la naturaleza.....	48
Versos para jugar	49

Capítulo III

Costumbres y creencias en familia	53
Para el mal de ojo	53
Para componer los huesos.....	53
Para curar el empacho	53
Para curar ciertas dolencias	54
Para curar orzuelos	54
Para curar la fiebre.....	54

Para curar cototos.....	54
Hierbas.....	55
Para aliviar el asma	55
Para despejar los bronquios.....	55
Creer en el viejo del saco	55
Se le va romper la hiel	55
Ponerse una pieza de ropa al revés.....	56
“Agáchate que es semana santa”	56
San Juan.....	56

Capítulo IV

Dulces preferidos de nuestra infancia	57
---	----

Capítulo V

La historia del Pájaro Niño	59
-----------------------------------	----

Capítulo VI

Décimas para la infancia lotina.....	63
--------------------------------------	----

Capítulo VII

Repertorio musical infantil.....	65
En las calles de mi pueblo (cueca).....	66
En el patio de mi escuela (Cueca)	67
La blanca paloma (Ronda).....	68
El patio de mi casa (Ronda).....	69
Anoche murió un bombero (Ronda)	70
La niña María (Ronda).....	71
Pasto verde (Ronda)	72
Canción de la cruz de mayo	73

Capítulo VIII

Entrevista a ex-mineros del carbón y sus familias	75
Fernando Concha San Martín	75
Manuel Rodolfo Rodríguez Miranda	81
Osvaldo Sandoval Aguilar.....	83

Capítulo IX

Exposición patrimonial Escuela Valle de Colcura	87
---	----

Capítulo X

Obra de teatro: 1, 2, 3... ¡Por mí y por todos mis compañeros!. 95	
--	--

Bibliografía.....	105
Agradecimientos.....	106

Impreso en primavera de 2022 en A impresores.

Región Metropolitana.

Editado en Lota por Ediciones La Balandra Poética: movimiento conformado por artistas de diferentes disciplinas, enfocado en la promoción y difusión de espacios culturales, con énfasis en el compartir entre comunidades en torno al arte, la escritura y el rescate del patrimonio cultural.

BALANDRAPOETICA@GMAIL.COM

